

REVOLUCIÓN COMUNISTA



POR LA CONSTRUCCIÓN DEL PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO

¡Abajo el imperialismo!



¡Unidad obrera y socialismo internacional!

EN ESTE NÚMERO

**ESTUDIANTES
VS. CAPITAL**



p. 8

**CONTRA LEY
DEL ISSSTE**



pp. 12, 13

**FIN DEL ORDEN
LIBERAL**



pp. 16 y 17



¿POR QUÉ LUCHAMOS?

- Los comunistas luchamos por:
- Por el derecho al empleo digno y la defensa de nuestras organizaciones**
- Contra la precarización de la clase obrera. Trabajo o estudio para todos. Defensa, recuperación y mejora del salario y las prestaciones. Por un salario mínimo suficiente para cubrir dignamente el costo de vida. Por una jornada laboral de 35 horas sin reducción salarial. Derecho a una pensión digna.
 - Defensa de las organizaciones de la clase obrera, iniciando por los sindicatos. No a la injerencia del Estado burgués en nuestras organizaciones. Por un sindicalismo combativo y revolucionario.
 - Por un plan de industrialización que genere fuentes de empleo en cada zona del país, que privilegie el cuidado del medio ambiente y el respeto a las comunidades agrarias e indígenas.
- Por un plan de vivienda digna**
- Plan nacional, por parte del Estado, para la creación de viviendas sustentables, a precios accesibles para los trabajadores.
 - Por un sistema de transporte eficiente, público nacionalizado y planificado. Por la construcción de sistemas de transporte baratos y eficientes en los distintos Estados y ciudades.
- Por la emancipación de la mujer y la eliminación de toda discriminación**
- Por la eliminación de toda practica discriminatoria por razones de sexo, identidades de género o preferencias sexuales. Por la eliminación de la brecha salarial. Por el derecho efectivo al aborto. Por la creación de una sociedad libre de violencia misógina.
 - Por la defensa de los derechos de la comunidad de la diversidad sexual y la construcción de alternativas que protejan su salud física y mental, así como de todo grupo vulnerable.
 - Contra la violencia capitalista.
 - Contra la barbarie capitalista y la violencia contra la sociedad. Ni un secuestrado, ni un asesinato, ni un feminicidio, ni un desaparecido más.
 - Por el combate al crimen organizado.
- Por una educación pública, gratuita y de calidad**
- Por el fortalecimiento de la educación e investigación científica pública.
 - Por el fomento al deporte y a las expresiones artísticas. Por espacios dignos y accesibles de recreación para la clase obrera y la juventud.
 - Por un desarrollo sustentable del campo.
 - Por un plan nacional de desarrollo agropecuario, en función de la voluntad de las distintas comunidades y que permita la defensa de los derechos y cultura de todas las comunidades.
- Por un Estado obrero.**
- Por la destrucción del Estado corrupto de los burgueses e imperialistas. Por un Estado de los trabajadores que defienda los intereses de la mayoría trabajadora. Sustitución de las fuerzas armadas permanentes por el pueblo en armas. Elección universal de todos los funcionarios y derecho de revocación en cualquier momento. Por un salario obrero para todo funcionario, incluyendo al presidente, ministros y magistrados.
- Por el internacionalismo**
- Por la defensa de los derechos de los migrantes. Por la generación de condiciones de empleo y desarrollo en sus países de origen y por la garantía de su seguridad durante su estancia en nuestro país.
 - Contra la agresión imperialista a la revolución cubana, al pueblo palestino y cualquier pueblo y nación oprimido.
 - Por una economía socialista planificada bajo control obrero, basada en el principio: A trabajo igual, salario igual.
 - ¡Por una federación socialista de América y el Mundo!



FORMA LA OCR EN TU ESTADO



SUSCRIBETE A REVOLUCIÓN COMUNISTA



10 NÚMEROS X \$100 + GASTOS DE ENVÍO
PRECIO DE APOYO: \$150

REVOLUCION.COMUNISTA.OCR@GMAIL.COM

Frente a los aranceles de Trump: unidad de la clase obrera y socialismo internacional

ICR Norteamérica

La decisión de la administración Trump de imponer aranceles a Canadá y México, entre otros, ha causado una gran conmoción política. Es importante que los comunistas revolucionarios expliquemos qué hay detrás de esta decisión y que adoptemos una posición basada en la defensa de los intereses de la clase obrera.

En Canadá, los políticos y empresarios burgueses han llamado a toda la población a unirse en torno al «Equipo Canadá» y han anunciado aranceles de represalia. En México, el gobierno de Claudia Sheinbaum ha anunciado que responderá «con dignidad» para defender la «soberanía e independencia» del país.

Los aranceles de Trump representan una escalada de una política de proteccionismo económico que lleva tiempo desarrollándose. El proteccionismo ya estuvo presente durante la primera presidencia de Trump y continuó bajo Biden y representa un alejamiento de la enorme expansión del comercio mundial tras la Segunda Guerra Mundial, que se conoció como globalización.

En el capitalismo, los dos principales obstáculos al desarrollo de las fuerzas productivas son la propiedad privada de los medios de producción y el Estado nacional. La creación del Estado-nación en el periodo de la revolución burguesa desempeñó un papel enormemente progresista, al acabar con el particularismo feudal, crear un mercado nacional e impulsar el desarrollo de las fuerzas productivas.

Ese periodo llegó a su fin hace más de 100 años con el ascenso del imperialismo. Las fuerzas económicas conjuradas por el capitalismo ya no podían contenerse dentro de los límites del Estado nacional, transformado en un grillete reaccionario. La espiral de crisis y el creciente antagonismo entre los Estados imperialistas condujeron a décadas de inestabilidad y a dos guerras mundiales. Sólo a través de indecibles sufrimientos e inmensas destrucciones alcanzó el capitalismo mundial una prolongada fase de crecimiento con el auge posterior a la Segunda Guerra Mundial, que desembocó en la crisis de los años setenta.

Tras el colapso del estalinismo en Rusia y con la restauración del capitalismo en China, asistimos a un nuevo periodo de desarrollo del mercado mundial y a una mayor integración económica. La disponibilidad de una gran reserva de mano de obra barata y la apertura de nuevos mercados dieron un impulso temporal al capitalismo mundial. Ello condujo al surgimiento de nuevos países imperialistas, China y Rusia, que ahora compiten con Estados Unidos por el dominio mundial.

En el actual periodo de crisis capitalista, la competencia por los mercados es cada vez mayor. La globalización se ha detenido y el mundo está cada vez más dividido en bloques económicos enfrentados. Las principales potencias están volviendo al nacionalismo económico, que en esencia significa el intento de exportar el desempleo. Este es el significado de la política «America First» (América Primero) de Trump.

Si América debe ir primero, significa que los demás países deben ir en segundo lugar.

El mensaje de Trump es sencillo: si quieren evitar los aranceles, traigan su producción a Estados Unidos. A los trabajadores de EEUU les dice: los aranceles traerán de vuelta empleos industriales bien pagados. El problema es que no lo harán.

Esta política, de hecho, es un reconocimiento de la incapacidad del capitalismo estadounidense para competir en el mercado mundial. El proteccionismo es un síntoma de la crisis del capitalismo y, en este caso concreto, es un síntoma del declive relativo del imperialismo estadounidense en el escenario mundial y un intento de detener ese proceso y revertirlo parcialmente.

El proteccionismo y las guerras comerciales no pueden resolver la crisis del capitalismo. De hecho, la agravarán. Tras el crack bursátil de 1929, fue la política de devaluaciones competitivas y aranceles la que sumió a la economía mundial en una depresión.

Las economías de Canadá, México y Estados Unidos se han integrado profundamente, sobre todo desde la firma del TLCAN en 1994. Las líneas de suministro atraviesan las fronteras nacionales. Cualquier interrupción de las mismas causará un daño económico que los capitalistas harán pagar a los trabajadores mediante precios más altos, despidos, intensificación de la explotación y cierres de fábricas.

Debemos ser claros: la era del libre comercio ha traído miseria a la clase trabajadora, con el estancamiento de los salarios, el cierre de fábricas y el endurecimiento de las condiciones laborales. Pero las guerras comerciales no aportarán ninguna solución.

Trump está intentando enfrentar a trabajadores contra trabajadores, y dirigentes sindicales como los del sindicato de la industria automotriz UAW están prestando vergonzosamente su apoyo a este programa. Despedir a miles de trabajadores en México o Canadá no ayudará en nada a los trabajadores estadounidenses. Lo que se necesita es una lucha conjunta contra los patrones que ganan miles de millones mientras se erosionan las condiciones de los obreros.

Apoyamos a los obreros y campesinos pobres mexicanos en su lucha contra el acoso imperialista de EEUU. Claudia Sheinbaum ha llamado a movilizaciones en defensa de la independencia y soberanía de México. Como comunistas revolucionarios decimos que la única manera de llevar adelante una lucha antiimperialista consecuente es expropiando a las multinacionales norteamericanas, sin indemnización y bajo control obrero. Sigamos el ejemplo de Lázaro Cárdenas cuando nacionalizó las petroleras británicas. Si las empresas cierran la producción utilizando los aranceles como argumento, los trabajadores deben ocupar las plantas y exigir la nacionalización bajo control obrero. Apoyar a la burguesía nacional, financiando inversiones



y dándoles beneficios no resolverá el problema de fondo de la sociedad mexicana. No tenemos que cambiar de amo, tenemos que terminar con el capitalismo.

A los trabajadores canadienses les decimos: no confíen en los patrones ni en los políticos capitalistas. ¡No a la falsa idea de la unidad nacional con los capitalistas! Defendemos la lucha de clases para defender los puestos de trabajo y las condiciones laborales, ¡incluidas las ocupaciones de fábricas! En lugar de subsidios a los capitalistas, defendemos la nacionalización bajo control obrero con planificación para las necesidades del pueblo.

Por supuesto, muchas de las industrias afectadas son parte integrante de las líneas de suministro vinculadas a EEUU. Los trabajadores canadienses que defienden sus puestos de trabajo deberían hacer un llamamiento internacionalista a sus hermanos y hermanas de clase al otro lado de la frontera. Las empresas nacionalizadas bajo control obrero podrían ser reequipadas y reconvertidas para servir a las necesidades de los trabajadores (fabricación de ambulancias, vehículos de transporte público, etc.).

A los trabajadores estadounidenses les decimos: ¡No a la «colaboración» con la patronal! Los aranceles de Trump no resolverán nada. Sólo la sindicalización y los métodos de lucha de clases pueden proteger los empleos y las condiciones. Tenemos que volver a las orgullosas tradiciones de las huelgas con ocupación de fábrica que dieron lugar a la UAW en la década de 1930.

En última instancia, los aranceles y las guerras comerciales son una manifestación de la crisis del capitalismo. No hay solución duradera para la clase obrera dentro de los límites de este sistema podrido. Ha llegado el momento de que los trabajadores tomemos las riendas de nuestro futuro y acabemos de una vez por todas con la esclavitud asalariada.

¡Por la unidad de la clase obrera por encima de las fronteras!

¡Por una Federación Socialista de Norteamérica como parte de una Federación Socialista Mundial!

6 de marzo de 2025

Revolutionary Communists of America

(sección estadounidense de la ICR)

Revolutionary Communist Party /

Parti Communiste Révolutionnaire

(sección canadiense del ICR)

Organización Comunista Revolucionaria

(sección mexicana de la ICR)

Un periodo de lucha e inestabilidad

Ubaldo Oropeza

Los primeros meses del año están planteando retos muy importantes para el actual gobierno y también para la lucha de clases. La llegada de Trump está estremeciendo a la 4T de tal forma que está acelerando las contradicciones inherentes al reformismo. Sumemos a eso una ola de movilizaciones que han encabezado los profesores de la CNTE contra la reforma a la Ley del ISSSTE (los profesores de Zacatecas y Chapingo); en las escuelas también está subiendo el ambiente por la demanda de comedores subsidiados para los estudiantes.

La lucha de clases en ascenso

Más de 6 mil movilizaciones sociales, de diferentes tipos, se vivieron a lo largo del gobierno de AMLO. Muchas de ellas tenían un tinte de derecha, otras más no se movilizaban exactamente contra el gobierno sino contra la patronal y autoridades locales o direcciones universitarias; pocas de ellas venían desde la izquierda para remarcar el rechazo a las políticas reformistas del gobierno anterior. Podríamos decir que una de las grandes victorias del gobierno de AMLO fue desmovilizar al grueso del movimiento social, por la izquierda.

Uno de los dos componentes fundamentales para lograr esto fue, por un lado, un componente político de primer orden: su figura. AMLO utilizó todo su capital político acumulado por su larga trayectoria política, la confianza que tenían en él los referentes y bases del movimiento social, así como los ataques de la derecha que él capitalizaba todas las mañanas. Estas condiciones permitieron no sólo frenar las movilizaciones y pedir a la gente que tuviera paciencia, insistiéndoles que él resolvería los problemas. También permitió reforzar o reorganizar el maltrato Estado capitalista. Bajo su mandato los diferentes órganos armados del Estado se fortalecieron y recuperaron credibilidad en la sociedad (particularmente el Ejército).

El otro factor fue la cantidad de programas sociales que dio a millones de personas, principalmente a las más necesitadas. Más de 25 millones de familias se beneficiaron por lo menos de un programa social. Sumemos a esto su política salarial, que hizo crecer los salarios mínimos, recuperando con ello un poco del nivel adquisitivo de la clase obrera. En algunos sectores, como los profesores y trabajadores de la salud laborantes del Estado, prometió un salario mínimo de 16 mil pesos, muy por encima del que se tenía anteriormente. Estas fueron las ba-

ses sobre las que se asentó una cierta paz social.

Las movilizaciones de ahora son en sumo interesantes, no sólo por la cantidad de lugares en donde se están movilizand, sino porque son directamente contra una política del gobierno de Claudia Sheinbaum. En un primer momento se presentó una reforma al ISSSTE con la cual se quería cambiar una serie de reglamentaciones para que Fovissste pudiera construir vivienda para los trabajadores y aumentar el monto de cotización al ISSSTE por parte de los trabajadores que en su totalidad ganaran más de 10 UMAS —cosa que después se modificó y se dijo que eso sólo lo pagarían los de confianza y no trabajadores de base—, entre otras medidas.

Esto despertó a los profesores de la CNTE, los cuales se opusieron a la reforma y retomaron la consigna de derogar la reforma a la Ley del ISSSTE del 2007, que eliminó la jubilación solidaria, el retiro a los 30 años de trabajo y los topes de 28 años de servicio para mujeres y de 30 para los hombres. Además de que los ahorros de los trabajadores pasaron a las manos privadas de las Afores.

El gobierno salió a decir que las modificaciones no afectarían a los trabajadores y después retiró su reforma, pero los profesores se han mantenido en la calle de forma correcta. Están planificando incrementar su lucha hasta echar abajo la reforma del 2007. El gobierno dice que está abierto a la discusión y les ha pedido que no se vayan a paro, pero los trabajadores se han mantenido claros en la lucha.

Sumemos a esto la huelga de los trabajadores de la Universidad de Chapingo, quienes plantean un aumento salarial y planes de jubilaciones para los profesores. Aunque las autoridades han hecho todo lo posible por descarrilar la lucha y no se han sentado a negociar, los profesores siguen firmes en la lucha.

En Zacatecas, los trabajadores de la Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ) también se han ido a huelga: 33 planteles han parado sus actividades, desde secundaria hasta posgrado. La demanda central es un aumento salarial del 15%, mientras que la Rectoría sólo ofrece el 4% y un 1% más en prestaciones; claramente un insulto a los trabajadores sindicalizados. La huelga ha llamado a movilizaciones importantes en la que otras organizaciones sociales y políticas han tomado parte. Esta lucha ya lleva 20 días y los trabajadores siguen resistiendo.

Aunemos a esto el ambiente entre los estudiantes, los cuales han tomado planteles, se han movilizado en diferentes escuelas y por diferen-

tes demandas. Por ejemplo, hay paros y movilizaciones en la Universidad de Puebla. En Yucatán también se tomó el plantel de la UNAM en Mérida, en el IPN la UPIITA se ha ido a paro y en las escuelas de media superior de la UNAM ha habido paros y movilizaciones demandando comedores universitarios, etc.



No podemos decir que hay un cambio radical en el ambiente entre los trabajadores y la juventud, pero lo que sí podemos decir es que estamos entrando a un periodo diferente, donde las aguas se van a comenzar a agitar en diferentes sectores de la sociedad. Entre la clase obrera hay demandas económicas y políticas que se tienen que arrancar a la patronal o directamente al gobierno. Entre la juventud el malestar siempre se está acumulando; no es raro, pues es el sector que no ve un futuro dentro del capitalismo. Las mujeres de la clase obrera han salido este 8 de marzo —200 mil mujeres jóvenes salieron a las calles de la Ciudad de México y hubo manifestaciones en más de 20 ciudades—; en las escuelas no hay salida para las demandas, como comedores subsidiados, y en las calles la violencia no para. La juventud es quien siente lo peor de este sistema y no será casualidad que sean los que más se movilicen en el siguiente periodo.

Trump acelera las contradicciones

Como lo hemos explicado en otros artículos, la llegada de Trump al gobierno de los EE. UU. está planteando una serie de retos complicados para el gobierno de la 4T. No queremos repetir nuevamente lo que ya hemos escrito en otros artículos. Lo que sí queremos mencionar es cómo es que con Trump en el gobierno norteamericano va a acelerar las contradicciones ya existentes en este gobierno.

A partir de que Trump llegó al gobierno de los EE. UU. la situación se ha vuelto más inestable a nivel mundial. Mientras intenta terminar con los conflictos bélicos (Ucrania y Palestina), desata una serie de conflictos económicos y políticos. Toda la política norteamericana está marcada por una necesidad que Trump intentó resolver. El imperialismo norteamericano se ha debilitado en medio del surgimiento de otras potencias mundiales y la necesidad de EEUU es fortalecerse: recuperar su capacidad industrial (con los aranceles busca que las empresas regresen a EEUU), resguardar sus zonas de influencia (someter a duras presiones a México y Canadá, para que sean los más serviles, y si esto no sucede habrá aranceles), retirarse de las regiones donde antes tenía comprometido apoyo económico y militar (abandonar a la Unión Europea a su suerte, lo mismo que a Ucrania) y luchar por quedarse con regiones o sectores estratégicos que sirvan a sus planes (recuperar el Canal de Panamá, tomar Groenlandia y desarrollar su mercado de microchips e inteligencia artificial).



De aquí se desprende toda su política de ataques contra México. Aunque el gobierno actual está diciendo que va a luchar “con dignidad” para defender la soberanía, en realidad ha cedido en todo lo que Trump a requerido: ha movilizado 10 mil elementos de la Guardia Nacional a la frontera norte, ha transformado su política contra el narco —nada de abrazos—, han mandado de regalo 29 capos que EE. UU. quiere como trofeos y ha endurecido la política arancelaria contra las mercancías chinas. Lo que ha querido el imperialismo, lo ha obtenido.

Los gobiernos de la 4T no han querido romper con la dependencia que hay hacia los EE. UU., por el contrario, su política ha sido para mantener ese vínculo dependiente. AMLO primero y ahora Claudia hacen todo lo posible para “aprovechar” los “negocios” con el imperialismo norteamericano. Las obras de infraestructura desarrolladas en el sexenio pasado tienen ese fin. Y por un tiempo parecía que este proyecto conectaba con el ambiente internacional de relocalización económica (o nearshoring); llegaron capitales a invertir aprovechando la posición geográfica de México y sus tratados comerciales con los EE. UU., para que las mercancías de las nuevas firmas entraran al mercado estadounidense sin pagar impuestos. Ahora esto está por irse por la borda. El llamado “milagro mexicano” puede convertirse en su contrario si los aranceles al final se imponen.

La presión que está ejerciendo el imperialismo está llevando a una negociación mensual y con ella aumenta la incertidumbre. Las empresas no están seguras si seguir invirtiendo, sacar sus inversiones y regresar a los EE. UU., o esperar. Hay una sensación de inestabilidad entre la burguesía que tiene intereses en el país y esto no es bueno para la economía, la cual ya lleva varios semestres estancada.

Además, Claudia está buscando sustituir mercancías chinas para los componentes automovilísticos que se arman en México. También ha impuesto aranceles a la ropa de ese país. Ha dicho que mantendrá una posición dura con respecto a China, cuando son los EE. UU. los que le han dado de patadas en la boca. Parece un chiste: quien la está tratando con la punta del pie son los norteamericanos, pero les ha dicho que defenderá los negocios que tiene con ellos, a como dé lugar. No creemos que la alternativa sea atarse a otro país imperialista, pero llama la atención esta postura de entrega total al imperialismo gringo.



En fin, no sólo se trata del tema económico, aunque sea en efecto el principal. Hay presiones hacia los migrantes, que EE. UU. está regresando (ya van 19 mil). A ello sumemos los casi un millón de latinos que están en el país porque esperaban una visa humanitaria para cruzar la frontera norte. Si los aranceles van adelante y comienzan a salir empresas del país, el desempleo se intensificará.

Y para terminar, tenemos la situación de los cárteles de la droga mexicanos, de los cuales 6 han sido declarados organizaciones terroristas por el gobierno estadounidense. Como ya lo hemos dicho, es difícil pensar en una intervención armada para terminar con ellos; esto implicaría un estallido de las masas contra esta política intervencionista. Pero lo que sí está claro es que esto es un garrote en manos de los americanos que será utilizado en el momento que les plazca para dar de porrazos en la cabeza del gobierno mexicano. Esto no puede ser llamado un “trato digno”, ni “de iguales”; esto no muestra la verdadera naturaleza de las relaciones entre México y los EE. UU.: la del amo y el esclavo.

Tiempos de inestabilidad y lucha

Aunque el gobierno de Claudia se ha anotado ciertas victorias parciales, como retrasar los aranceles por dos meses, y esto le ha valido el aumento de su popularidad: 80% de los mexicanos le apoyan y ahora hay un pacto —un frente popular— entre los empresarios y el gobierno, pero esto no garantiza una estabilidad de ningún tipo.



Por el contrario, esa fortaleza y confianza que otrora había en 4T se va a erosionar rápidamente. Esto no va a suceder de un día para otro, ni de forma lineal, pero lo que sí podremos ver será un periodo en el que la lucha de clases en las calles comenzará a sentirse más; se harán presentes la clase obrera y la juventud. Estas luchas no sólo estarán justificadas, sino que tendrán toda la obligación de redoblarse para triunfar.

Al tiempo que las presiones del imperialismo aumenten y se sientan las consecuencias de sus políticas agresivas, el gobierno tendrá de dos: o radicaliza su postura con respecto a los EE. UU. y lucha en las calles para evitar el cierre de fábricas y los despidos (haciendo llamados a los trabajadores a defender el empleo por medio de las huelgas, como Cárdenas lo hizo en su momento, y ciertamente éste es el camino menos probable), o sigue cediendo a lo que el imperialismo quiera, mientras se fortalece el vínculo del gobierno con la burguesía nacional; este vínculo se manifestará en un apoyo del gobierno a estos sectores a todos los niveles, dando condonaciones de impuestos, invirtiendo en capitales de riesgo, protegiendo sus inversiones, etc. A mediano plazo, la burguesía también pedirá reformas que defiendan sus intereses contra los trabajadores.

Nosotros queremos luchar contra el imperialismo y sus ataques, y estaremos del lado de los trabajadores y la juventud en la lucha por sus demandas. Entendemos que la única forma de luchar seriamente contra el imperialismo es luchar contra el capitalismo también. Si Claudia Sheinbaum toma el camino cardenista, apoyaremos su política de forma crítica, pero si toma la otra alternativa de aliarse cada vez más con la burguesía nacional y ceder ante el imperialismo, nosotros no la apoyaremos y diremos claramente que ese camino sólo la llevará a la derrota.

Independientemente de qué camino siga este gobierno, la tarea de los comunistas es muy clara: seguir aglutinando fuerza para la formación del partido revolucionario, luchar con nuestra clase y preparar los cuadros para los futuros acontecimientos en la lucha de clases. Los comunistas somos internacionalistas y creemos que en quien deberíamos apoyarnos es en la clase obrera norteamericana y canadiense para luchar contra el capitalismo y el imperialismo en la región, y así poder establecer una unión de Estados socialistas, en Norteamérica y el mundo.

El tráfico de drogas y el crimen organizado: herramientas de dominación del imperialismo estadounidense

Christian Herrera Medina

El pasado 20 de febrero, el presidente de los Estados Unidos, Donald J. Trump, emitió una orden ejecutiva que designa como organizaciones terroristas a los «cárteles de la droga» mexicanos. Esta designación incluye al Cártel de Sinaloa, el Cártel de Jalisco Nueva Generación, el Cártel del Noreste, la Nueva Familia Michoacana, el Cártel del Golfo y los Cárteles Unidos.

La política estadounidense en torno al terrorismo incluye la posibilidad de intervenciones militares, la vigilancia, el monitoreo, arresto de individuos considerados sospechosos, uso de drones para atacar objetivos individuales, todas ellas estrategias que incluyen la tortura y la nula rendición de cuentas, como ha acontecido con aquellos acusados por terrorismo y encarcelados en Guantánamo. Entre las consecuencias sociales que supone la política estadounidense en torno al terrorismo, se incluyen el incremento de la discriminación racial por razones xenófobas, el aumento de las presiones diplomáticas que integran boicots y bloqueos económicos, junto con el aumento de los homicidios y violación sistemática de los derechos humanos.

Cabe considerar si las medidas de “combate” al terrorismo por parte del gobierno estadounidense generan mayor inseguridad y vulneración sistemática de los derechos humanos en los pueblos del mundo. ¿Cuáles son los verdaderos propósitos del imperialismo al “combatir” el terrorismo? Y la respuesta estriba, indudablemente, en las condiciones materiales de la acumulación de capital a escala internacional, que conlleva, en la base económi-

Concretamente, en el caso de México se trata de establecer un mayor control imperialista de carácter directo en un territorio que consideran su patio trasero.

La acumulación imperialista genera un desastre global y, con esto, un descontento internacional contra el imperialismo, lo cual implica nuevos obstáculos que enfrenta el Estados Unidos para perpetuar relaciones de dominación, necesarias para la acumulación en una escala mundial sobre los países subordinados. Fortalecer el control directo sobre México es un modo de reafirmar su zona de influencia frente a otros poderes imperiales, particularmente el chino.

Para asegurar tales relaciones de dominación, el Estado imperialista estadounidense se vale de globalizar funciones coercitivas, propias de un Estado-nación imperialista, y suponen el entrelazamiento de las instituciones de seguridad de los países dependientes con las fuerzas armadas gringas, la donación y venta de armamento de Estados Unidos a los países subordinados, lo cual incluye también la acumulación de capital del complejo industrial-militar estadounidense, y la capacitación de fuerzas armadas de los países dominados por parte de academias militares estadounidenses (como la Escuela de las Américas, el Colegio Interamericano de Defensa, entre otras). Este adiestramiento incluye la enseñanza de tácticas de contrainsurgencia como la desaparición forzada, el terrorismo psicológico y la tortura. Obviamente no significa que las fuerzas armadas emprendan desde ahora acciones directas como el patrullaje, pero paulatinamente nada se los impediría, menos con las recientes medidas.

tegidos por una burguesía local corrupta, terminen sus días extraditados en una cárcel estadounidense.

No es menos cierto que la política prohibicionista sobre estupefacientes contiene su génesis en la condena moral de una burguesía que quiere erradicar las adicciones sin abolir el régimen de propiedad privada que las provoca; la misma producción capitalista, ineluctablemente, intensifica el uso de tecnología que sustituye a obreros por máquinas. La pauperización generalizada y el desempleo crónico condena a un segmento muy importante de la sociedad al envejecimiento enajenante que incluye el consumo de estupefacientes ilícitos como una modalidad efímera para, en palabras de Richard Davenport, “buscar el olvido por enfrentar la existencia como un enemigo implacable. Por ello, el declive de la economía estadounidense y sus propias contradicciones son la raíz de la muerte de más de 100,000 personas anuales por sobredosis, en su mayoría causadas por el consumo de opioides sintéticos como el fentanilo.

La actual política de prohibición de las drogas tiene como objetivo un control del mercado clandestino en el que las organizaciones traficantes de drogas obtienen ganancias extraordinarias siempre y cuando no constituyan un obstáculo para los intereses políticos de cada coyuntura concreta. Dichas ganancias a su vez permiten afirmar un entramado criminal que abarca múltiples actividades delictivas. Al tiempo que permite cubrir con manto de secrecía a los verdaderos capos que son los lavadores de miles de millones en el sistema bursátil y bancario.

El desarrollo del tráfico de drogas a escala internacional incluye las agencias de seguridad estadounidenses y, cuando las mismas agencias determinan el fin de determinada carrera delictiva de algún líder, sencillamente a este se le nulifica.

Considerando también que, a nivel internacional, la militarización de la “guerra contra las drogas” y el incremento de la participación de las agencias de seguridad estadounidenses en el Estado mexicano, la designación de los mal llamados cárteles de la droga como organizaciones terroristas supone la agudización de la injerencia imperialista en nuestro país. Además, el gobierno de la cuarta transformación no puede dar un paso atrás respecto a la integración subordinada de México con el vecino norteamericano, solo queda, para la actual administración, apachugar y obedecer.

Si el crimen organizado y la “guerra” contra las drogas son una herramienta del imperialismo, seguir las propias reglas del juego de la hegemonía imperialista implica perpetuar el desastre persistente en torno a la violencia generalizada que padecemos. Por ende, la única vía que tenemos para cambiar tan terrible situación es salirse del juego, buscar nuestro destino como sociedad soberana, priorizando el bienestar por encima del amor al lucro privado. Y ello será así cuando los desposeídos, la clase trabajadora, haga estallar en mil pedazos al Estado mexicano.



ca, la primacía del capital financiero internacional, el reparto del mundo por medio de las guerras de rapiña, la amplificación del dominio de los monopolios multinacionales por medio de la exportación de capitales a escala global que exacerban las contradicciones a nivel mundial por el incremento de la desigualdad entre las clases sociales, entre las potencias económicas frente a los países subordinados, junto con el agotamiento de los recursos estratégicos y el deterioro del medio ambiente.

Es esencial precisar que la hasta ahora fallida y mal llamada “guerra contra las drogas” no es dicotómica; si determinados traficantes sirven para apoyar los intereses imperialistas y contrainsurgentes norteamericanos, aunque sean delincuentes, estos serán aliados tolerados por parte del imperialismo. Una vez que los actores delictivos ya no sirven a los fines del gobierno, queda poco tiempo para que estos, si no son pro-

Infancias en tránsito: La crisis migratoria en el capitalismo

Ana Marín

La Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), menciona que entre 30 y 40 millones de niñas, niños y adolescentes se encuentran en migración a nivel mundial, lo que representa al 14.6% de la población migrante total. En particular, Estados Unidos se posiciona como el destino de uno de cada diez niños, niñas y adolescentes migrantes a nivel mundial.

La migración forzada ocurre por la falta de oportunidades laborales en los países de origen, las crisis de violencia desmedida, los costos de vivienda y, en general, la falta de una calidad de vida digna. Dentro del capitalismo en su fase global, el fenómeno migratorio es capitalizado en beneficio de intereses económicos de la clase poseedora. Los grandes capitales tienen la capacidad de moverse libremente en busca de mayor rentabilidad, ya sea a través de inversiones, producción barata o mercados más favorables, y son los mismos países capitalistas los que facilitan la llegada de capital. Un claro ejemplo de esto es la propuesta de Donald Trump de tomar el control de la Franja de Gaza, expulsar a más de dos millones de palestinos y transformar la región en un destino turístico de lujo. Bajo esta lógica es evidente como los desplazamientos forzados no sólo resultan en crisis humanitarias, sino que también traen beneficios económicos a las potencias imperialistas.

Por otro lado, los migrantes dentro de este contexto entran como un "ejército industrial de reserva" a los países, un grupo de trabajadores desempleados, que bajo la ley de oferta y demanda sirven como presión para mantener los salarios bajos, en este caso, está compuesto por inmigrantes dispuestos a aceptar trabajos peor remunerados y con menos derechos debido a su situación de ilegalidad. Se estima que en Estados Unidos hay más de seis millones de trabajadores indocumentados en múltiples industrias.

Sin embargo, la libertad de movimiento del capital no funciona igual para los trabajadores, ya que los países aplican restricciones a su movilidad, principalmente a través de leyes de migración y controles fronterizos. Además, se enfrentan diariamente al temor a la deportación, lo que limita las posibilidades de que se organicen para exigir mejores condiciones de vida. Esta situación refleja la doble moral de las políticas antimigratorias bajo el capitalismo, como se evidencia en el gobierno de Trump, por un lado, restringen la entrada de migrantes indocumentados, mientras que, por otro lado, se benefician del capital obtenido por estos trabajadores ilegales, ya que pueden pagar los sueldos más bajos y se ahorran prestaciones.

Las afectaciones que tiene este fenómeno no se limitan únicamente a trabajadores adultos, puesto que usualmente traen consigo a sus familias. Las infancias forman parte de los procesos migratorios, y poco se ha hablado de su rol dentro de estos y cómo les afecta.

En los últimos años, la migración infantil se ha visibilizado a partir de la creciente cantidad de niños que migran solos. Los trayectos, como los lugares de destino, ponen a los niños en situacio-

nes que representan un riesgo a su integridad. En ocasiones cuentan con una red de personas que los acompañan durante el viaje, lo cual, a pesar de ser mejor que viajar completamente solo, no garantiza total seguridad, más cuando se trata de un cruce de fronteras sin documentos migratorios.

Durante el trayecto además de enfrentarse a las inclemencias del clima, quedan vulnerables a abusos, perderse en el camino, la trata de personas, el reclutamiento forzado por grupos criminales y, en el peor de los casos, la muerte. Según datos recientes, hasta septiembre de 2024, más de 97,000 niñas, niños y adolescentes cruzaron México de manera irregular, enfrentándose a condiciones extremas de vulnerabilidad.

El caso de la niña Sofía Caballero, de casi 3 años de edad, la cual sufrió una desaparición forzada al cruzar el río Bravo con su familia, es una de las evidencias más crudas de la realidad a la que se enfrentan las infancias de la clase trabajadora. La migración forzada y las crisis de seguridad en los países de Latinoamérica, son consecuencia del crimen organizado y la bancarrota del Estado burgués, evidenciada por su incapacidad de proponer soluciones reales a esta problemática. Estos grupos delictivos, no sólo perpetúan la violencia, sino que se benefician de la precarización de la población, enganchándolos a través de ofertas de empleo, la extorsión y el secuestro, sumándolos a sus filas o cometiendo terribles actos como el asesinato.



Sin embargo, los peligros no acaban con el cruce de la frontera, y aunque la llegada al destino final trae consigo la esperanza de seguridad y estabilidad, en muchos casos se convierte en un nuevo desafío. Las infancias suelen enfrentarse a dos posibles caminos: reencontrarse con sus familiares o integrarse al mundo laboral. A las infancias trabajadoras que migran a Estados Unidos, generalmente les espera un futuro como jornaleros en los campos agrícolas, trabajo infantil en las ciudades o vivir en la indigencia.

Sin embargo, además de los desafíos laborales, los niños que migran o que provienen de familias migrantes enfrentan una serie de obstáculos adicionales en su proceso de integración, tienden a sufrir la discriminación y violencia en los lugares de destino debido a barreras culturales y la falta de acceso a educación y salud, lo cual dificulta su integración a la sociedad. Este fenómeno además de beneficiar a los empresarios propicia la división de la clase trabajadora, generando rechazo hacia los inmigrantes. Una de las tácticas más notorias en la actualidad que utiliza Trump son las ideologías como la supremacía blanca y el racismo para reforzar esta división.

Tampoco podemos ignorar las persecuciones antimigrantes por parte del Servicio de Control de Inmigración y Aduanas de Estados Unidos

(ICE), donde los migrantes son considerados un problema de seguridad nacional y tratados con brutalidad, llegando incluso a la separación de niños de sus familias en centros de detención. A esto se agrega la reciente cancelación de las citas del programa CBP One, una aplicación móvil que permite a los usuarios acceder a varios servicios relacionados con la inmigración y la seguridad fronteriza, que ha dejado a 270,000 personas, muchas de ellas familias y jóvenes, en una situación de incertidumbre debido a la posibilidad de ser deportados, quedarse sin casa y de perder o no poder tramitar su visa.

Debido a su ubicación geográfica, México se ha configurado como un territorio de tránsito para miles de personas que buscan llegar a los Estados Unidos, y para aquellos que optan por quedarse en el país. En términos históricos, la población migrante que reside en México representa menos del 1% de la población total, estimándose en 1 millón 197 mil 624 personas (INEGI, 2024).

Este panorama, sumado a fenómenos como las caravanas migrantes y las políticas migratorias restrictivas del gobierno estadounidense, ha causado que en México se implementen políticas contra inmigrantes. En el último periodo, a pesar de que la 4T ha promovido la política de "humanismo mexicano" con una política migratoria "sobre la base del respeto", al mantenerse dentro del margen del capitalismo, un sistema que deshumaniza a las personas, las medidas implementadas resultan insuficientes y demuestran los límites del reformismo. En la práctica, lejos de garantizar condiciones dignas, los migrantes continúan enfrentando situaciones de vulnerabilidad y precariedad, lo que contradice el discurso oficial y revela la verdadera cara del gobierno de Claudia Sheinbaum. Miles de niños centroamericanos que migran, en múltiples ocasiones son deportados a sus países de origen por el gobierno mexicano, resultando en la separación de familias. Según un informe reciente de Human Rights Watch, aún hay 1,360 niños que fueron separados de sus familias entre los años 2017 a 2021 que aún no han sido reunificados.

Como marxistas, entendemos que la solución al problema migratorio no radica en rechazar a los inmigrantes, sino en unir a los trabajadores de todo el mundo en una lucha común contra los grandes imperios que perpetúan las condiciones de miseria. Nuestro programa debe centrarse en la unión de los trabajadores más allá de las fronteras, en defensa de sus condiciones de vida y por una revolución socialista. Solo a través de esta revolución podremos garantizar que tanto los trabajadores como sus familias vivan con dignidad, permitiendo que las infancias se desarrollen de manera adecuada y estén libres de los peligros y adversidades que enfrentan hoy en día. Por eso los comunistas decimos:

*No a los muros fronterizos, no a la militarización y represión en las fronteras. Por el libre tránsito de todos los trabajadores y sus familias en una Federación Socialista de América.
¡Proletarios del mundo uníos!*

Revisa las fuentes en marxismo.mx

Estudiantes contra el capital: La lucha estudiantil hoy

Manuel Viveros

La mayoría de los estudiantes venimos de familias proletarias, algunos incluso nos vemos obligados a trabajar para sostener nuestros estudios. Día con día en el camino a la escuela nos enfrentamos a la inseguridad de las calles y a la precariedad del transporte público, a la vez que en nuestros centros de estudio carecemos de instalaciones dignas y de una alimentación sana y accesible. Estudiamos bajo un sistema educativo cada vez más privatizado y en decadencia, cuyo interés no es desarrollar nuestro potencial para aportar a la sociedad, sino convertirnos en el material perfecto para ser explotado. Para nosotros, más que nadie, se vuelve claro que no hay futuro dentro de este sistema.

Por ello, no es casualidad que, a lo largo de la historia, el movimiento estudiantil haya desempeñado un papel clave en la lucha por la transformación social. En México, el estudiantado ha protagonizado numerosas movilizaciones en defensa de la educación pública, los derechos democráticos y la justicia social. Su lucha ha estado estrechamente vinculada a la del proletariado y, en algunos casos, ha sido el catalizador de movimientos obreros en el país.

Uno de los episodios más emblemáticos fue el movimiento de 1968, cuando miles de estudiantes se movilizaron contra la represión estatal y en demanda de libertades democráticas, a las que el Estado mexicano respondió con fuego y sangre. A pesar de la represión, este movimiento marcó un partaguas en la lucha estudiantil y dejó una huella imborrable en la conciencia de las generaciones posteriores. Tres décadas después, en 1999, los estudiantes de la UNAM libraron una de las huelgas más largas de la historia universitaria, resistiendo la imposición de cuotas que buscaban avanzar en la privatización de la educación superior.

La pandemia fue un duro golpe para la lucha que se gestaba en las calles de este y muchos otros países. El gobierno reformista de la 4T, bajo un discurso de izquierdas, ha integrado, o mejor dicho, institucionalizado a sectores del movimiento social bajo el ala del Estado burgués. Aunque temporalmente se puedan dar apoyos económicos o modificar las leyes para que sean más equitativas, ha sido incapaz de atender los problemas de raíz. Frente a esto, una capa de jóvenes comienza a sacar conclusiones correctas. La realidad nos demuestra que los problemas que aquejan a estudiantes y trabajadores no pueden resolverse dentro de un sistema que prioriza la ganancia sobre el bienestar y la vida humana.

Lucha por comedores subsidiados en la UNAM

Recientemente en las preparatorias de la UNAM se ha gestado una lucha por una alimentación digna, bajo la demanda de comedores subsidiados dentro de los planteles. Reivindicación que ha estado presente en la lucha estudiantil desde el mismo movimiento del 68. Estudiantes organizados de la Preparatoria N°2 “Erasmus Castellanos” tomaron importantes avenidas aledañas a la escuela,

con lo cual obtuvieron respuesta del Gobierno de la Ciudad de México, ofreciendo apoyo con el programa de Comedores para el Bienestar. Por otro lado, en la Preparatoria N°6 “Antonio Caso” también se dio una importante lucha al respecto, en la que se logró que las autoridades firmaran un pliego petitorio donde se incluían esta y otras demandas.

Sin embargo, la burocracia ultracorrupcia de la “máxima casa de estudios” no tiene ningún interés en otorgar este tipo de concesiones al estudiantado, y han utilizado diversos métodos para evitarlo. Escudándose en la autonomía universitaria, argumentan que el Gobierno de la Ciudad no puede intervenir dentro de las instalaciones de la UNAM. La respuesta es sencilla, si nuestros queridos administrativos cedieran una parte de sus salarios estratosféricos, o dejaran de disfrazar el desvío de presupuesto reportando compras de papel de baño por varios millones de pesos, la Universidad fácilmente podría financiar los comedores por su cuenta.

Tampoco han dudado en utilizar sus métodos tradicionales de desmovilización, apoyándose de grupos de choque y estudiantes infiltrados en el movimiento para intentar desestabilizarlo desde dentro, sobre todo buscando desvincularlo del grueso de la comunidad estudiantil. Por último, y tal vez el más efectivo, ha sido el método del desgaste. Donde bajo la premisa de haber aceptado la petición, las autoridades convocan a interminables mesas de diálogo, dando largas a la resolución de las demandas y generando apatía y cansancio en los elementos más combativos.

Nuevos despertares

A finales de febrero, la Facultad de Medicina de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla entró en paro a raíz de una propuesta de modificar el plan de estudios, reduciendo la calidad de la formación para aumentar el número de egresados por periodo y por un mal manejo burocrático que llevó a que no todos los estudiantes tuvieran una plaza en el servicio social, internado y prácticas. Esto ha agitado las aguas en otras facultades donde se han desatado luchas y paros, y ha traído a flote algunas otras consignas en contra de la corrupción y en pos de mejorar la calidad de la educación en toda la Universidad.

Del otro lado de la república, en Mérida, la Escuela Nacional de Estudios Superiores (ENES) de la UNAM ha entrado desde hace un mes en paro indefinido por los estudiantes organizados exigiendo mejoras en la infraestructura de la escuela, transparencia en el presupuesto, la expulsión de agresores, entre otras justas demandas. En el campus de Ciencias Biológicas de la Universidad Autónoma de Yucatán, un grupo de estudiantes se ha empezado a organizar en contra de los amplios recortes de presupuesto que ha sufrido la institución, y el consecuente incremento en las cuotas de inscripción.

Hacía tiempo que la comunidad estudiantil no se movilizaba en estos planteles, y estamos presenciando el involucramiento de una nueva

generación de estudiantes combativos. Un común denominador para estos dos casos ha sido el argumento de que la lucha estudiantil no es política, y que las organizaciones de izquierda no tenemos lugar dentro del movimiento. Para responder esto hay que ver debajo de la superficie. ¿Cuáles son las causas del recorte al sector educativo a nivel nacional? ¿A qué intereses responde el encumbramiento de castas burocráticas corruptas en las universidades? Estas cuestiones tienen su origen en la defensa de los intereses del capital. Es claro que las organizaciones que se aprovechan de la agitación y buscan desviar el movimiento bajo sus propios intereses no tienen lugar dentro de él. Sin embargo, los comunistas revolucionarios no somos más que un sector de los estudiantes y trabajadores que luchamos organizados por los intereses de nuestra clase, recuperando las experiencias históricas del movimiento obrero y estudiantil.

¿Qué podemos aprender?

Podemos sacar conclusiones muy valiosas del desarrollo de todos estos acontecimientos.

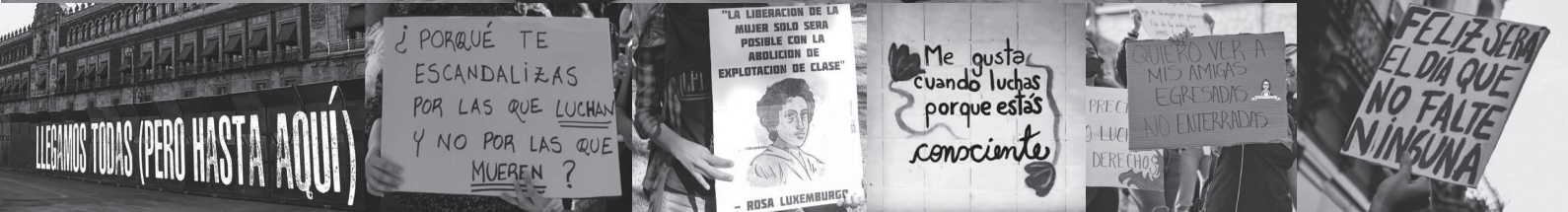
Un movimiento no puede ser llevado por unos cuantos activistas bienintencionados. Las acciones que se emprenden en la lucha por alguna reivindicación, como la toma de un plantel educativo, deben sostenerse en un apoyo de masas. Los paros son un arma de doble filo, pueden liberar temporalmente a los estudiantes de sus responsabilidades académicas con el fin de organizarse y participar en la lucha. Pero si no involucran al grueso de la comunidad, se convierten en la manera más efectiva de aislar al movimiento y desgastar a quienes lo defienden.

La lucha estudiantil es una lucha política, una lucha contra el capitalismo. La falta de alimentación digna y a precios accesibles para un hijo de trabajador, el deterioro de los planes de estudio, la corrupción e impunidad de la burocracia, el aumento de cuotas y los recortes al presupuesto son algunos ejemplos de la decadencia del sistema. El capitalismo es incapaz de proveer una educación digna y de calidad a los hijos de familias trabajadoras, es fundamental no perder de vista al verdadero enemigo. Los estudiantes y trabajadores tenemos la capacidad de cambiar el mundo; la política es mucho más que unos cuantos partidos rancios compitiendo cada seis años por la mejor rebanada del pastel.

Los comunistas debemos estar presentes en las batallas que están por librarse. No buscamos imponer nuestras ideas al movimiento, pero siempre defenderemos el uso de mecanismos democráticos como las asambleas, y nuestro derecho a proponer nuestros puntos de vista para tratar de convencer de su viabilidad. Nuestra tarea es forjarnos como una generación de jóvenes estudiantes y trabajadores combativos, experimentados en la lucha y con ideas claras que nos permitan llevar nuestras demandas hasta las últimas consecuencias.

*¡Estudiantes y trabajadores del mundo unidos!
¡Por una educación pública, gratuita,
científica y democrática!*

iPor la emancipación de la mujer trabajadora!



Comisión de la mujer OCR

Este 8 de marzo, la Organización Comunista Revolucionaria salió a las calles con un mensaje claro: la lucha por la emancipación de la mujer trabajadora es la lucha contra el capitalismo. En distintas ciudades del país nos manifestamos reivindicando el carácter de clase del Día Internacional de la mujer trabajadora.

La opresión de la mujer no es un accidente ni una simple herencia del pasado, es un pilar del sistema capitalista. El capitalismo y el sistema patriarcal van de la mano, se nos explota no solo en el trabajo sino en todos los ámbitos de nuestra vida. Este sistema nos condena a la precariedad laboral, salarios de miseria, la doble jornada en el trabajo y en el hogar, a la servidumbre doméstica y a la discriminación.

Nos niega derechos básicos, como lo es el derecho a decidir sobre nuestros cuerpos, se nos somete a la violencia estructural que es propia de este sistema.

Nos quieren hacer creer que la liberación de la mujer es posible dentro del capitalismo, que con más leyes, que con legislación e instituciones con “perspectiva de género”, con más mujeres accediendo a puestos de poder y con cambios graduales llegará nuestra liberación. Esto es una mentira, estas reformas dejan intacto el sistema que oprime a millones, la verdadera emancipación no llegará con cuotas ni discursos vacíos, sino con la organización de la clase trabajadora para destruir el capitalismo. Mientras el capitalismo exista, las mujeres y jóvenes de la clase trabajadora seguiremos siendo explotadas.

Es urgente acabar con la violencia sistemática que el imperialismo y el capitalismo imponen so-

bre nosotras. Actualmente la clase trabajadora en nuestro país está sufriendo ataques que afectan todos los aspectos de nuestras vidas (desde el aumento de los precios del gas y alimentos, a las amenazas de despidos, la reducción del financiamiento a la educación y la pensión dignas y el incremento de la violencia), no solo a causa de la burguesía nacional sino del imperialismo extranjero. Mientras estos señores y señoras del poder cierran pactos arancelarios, migratorios, comerciales entre otros, las consecuencias de las crisis que ellos provocan caen directa y únicamente sobre las espaldas de la clase trabajadora mexicana y estadounidense; millones de hombres, mujeres y personas no binarias explotados unitariamente para satisfacer intereses ajenos. Pero allí mismo se encuentra la clave de la vía hacia la liberación: si estamos

unidos y unidas en nuestra explotación, unidos y unidas hemos de luchar para que nuestra victoria sea amplia, definitiva e internacional.

La única salida es la unidad y la organización de la clase obrera de todo el mundo: y la ICR es la mejor aliada de los luchadores y luchadoras contra la opresión. La liberación no vendrá desde arriba, no será un regalo de los gobiernos ni de las leyes burguesas. Se conquistará en las calles, en la lucha activa del movimiento amplio de mujeres y la clase trabajadora organizada.

No marchamos por reformas tibias ni por falsas promesas de la burguesía. Marchamos porque sabemos que solo la lucha organizada derribará el sistema que nos explota y oprime. No habrá emancipación de la clase obrera sin la liberación de las mujeres y jóvenes trabajadoras.



La Internacional Comunista y la lucha contra el imperialismo

Carlos Márquez

A diferencia de los políticos burgueses tradicionales, Donald Trump deja de lado la diplomacia y declara abiertamente sus intenciones. El imperialismo estadounidense sufre un declive relativo, mientras que otras potencias emergen como el imperialismo chino, Trump intentará restablecer la fortaleza económica que Estados Unidos tuvo en el pasado. Su posición de América primero significa que el resto del mundo viene después.

En el caso de la relación entre EEUU y México, de manera clara, expresa un conflicto de un país imperialista dominante que ataca a un país subordinado y dominado. Por un lado, el gobierno mexicano habla de soberanía nacional, pero ante la enorme presión económica que puede colapsar a la economía mexicana, se hacen mil concesiones al imperialismo: se militariza la frontera, se fortalece la seguridad, se extradita a 29 capos hacia EEUU, se cambia la Constitución incrustando términos como lucha contra el terrorismo para complacer al imperialismo, etc.

Esto ocurre, en parte, porque no somos países iguales. México ayuda en la cadena de producción norteamericana armando o produciendo ciertas piezas, por ejemplo, en la industria automotriz; exporta además productos como petróleo, tequila o productos agrícolas; sin embargo, de EEUU recibimos, además de mercancías terminadas, capital, cuyas inversiones son las que verdaderamente controlan la economía mexicana. La burguesía mexicana no ha sido incapaz de desarrollar las fuerzas productivas de manera seria. El capitalismo mexicano siempre ha estado subordinado a las necesidades de las potencias internacionales.

Lo anterior es una muestra de la relación que existe entre nuestro país y Estados Unidos, que se inscribe de manera peculiar, en la lucha de las colonias y naciones oprimidas, y que han ocupado un papel muy relevante en la historia del movimiento comunista. Y por lo que vale la pena estudiar algunas de las ideas básicas.

¿Qué es el imperialismo?

Hemos visto en la historia casos en los que ciertas sociedades dominan a otras bajo un sistema que no necesariamente ha sido capitalista, como el caso del Imperio Romano o la dominación de la sociedad Mexica hacia otras culturas; pero el imperialismo es el dominio del capital. Lenin lo define así:

“Si fuera necesario dar una definición lo más breve posible del imperialismo, debería decirse que el imperialismo es la fase monopolista del capitalismo. Esa definición comprendería lo principal, pues, por una parte, el capital financiero es el capital bancario de algunos grandes bancos monopolistas fundido con el capital de las alianzas monopolistas de los industriales y, por otra, el reparto del mundo es el tránsito de la política colonial, que se extiende sin obstáculos a las regiones todavía no conquistadas por ninguna potencia capitalista, a la política colonial de dominación monopolista de los territorios del globo enteramente repartido”.

En esta obra cumbre, llamada *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, escrito entre enero-junio de 1916 y publicado en septiembre de 1917, Lenin también define las principales características del imperialismo:

“1) la concentración de la producción y del capital llega hasta un grado muy elevado de desarrollo, que crea los monopolios, los cuales desempeñan un papel decisivo en la vida económica; 2) la fusión del capital bancario con el industrial y la creación, en el terreno de este ‘capital financiero’, de la oligarquía financiera; 3) la exportación de capitales, a diferencia de la exportación de mercancías, adquiere una importancia particularmente grande; 4) se forman asociaciones internacionales monopolistas de capitalistas, las cuales se reparten el mundo, y 5) ha terminado el reparto territorial del mundo entre las potencias capitalistas más importantes. El imperialismo es el capitalismo en la fase de desarrollo en que ha tornado cuerpo la dominación de los monopolios y del capital financiero, ha adquirido señalada importancia la exportación de capitales, ha empezado el reparto del mundo por los trusts internacionales y ha terminado el reparto de toda la Tierra entre los países capitalistas más importantes”.

Colapso socialdemócrata y ascenso comunista

Las contradicciones entre las grandes potencias imperialistas llegaron a un punto insalvable en la segunda década del siglo XX, las tensiones económicas no podían salvarse sino con base en un conflicto bélico. Los dirigentes de la Segunda Internacional (con honrosas excepciones) claudicaron y terminaron apoyando a sus burguesías nacionales. Lenin comprendió, desde finales de 1914, que era necesario construir una nueva internacional.

La guerra y la reacción se convirtieron en revolución en el país en donde la cadena tenía su eslabón más débil: Rusia. El partido bolchevique fue capaz de dirigir a la clase obrera, en alianza con los campesinos pobres, a la toma del poder. Éste fue un punto de inflexión en la historia.

La revolución rusa se convirtió en ejemplo, los trabajadores europeos se rebelaron contra la guerra, abriéndose un periodo revolucionario. En este contexto Lenin y los Bolcheviques convocaron a una conferencia internacional en marzo de 1919, donde convencieron a los delegados de hacer un llamado a construir una nueva Internacional. Así nació la Internacional Comunista que atrajo a sectores avanzados de la clase obrera, la juventud y de las mujeres revolucionarias.

M. N. Roy, el delegado mexicano

El impacto de la revolución rusa no se limitó a Europa, sino que retumbó en todo el mundo. En 1919 se crea el Partido Comunista Mexicano que agrupó a viejos sectores anarquistas y a revolucionarios internacionales que vivían en México como el estadounidense José Allen o el bengalí Manabendra Nath Roy. Poco después se incorporaron personajes como el japonés Sen Katayama. Pero los militantes del nuevo partido no tenían un conocimiento claro del marxismo aunque fueron atraídos por el impulso irresistible de la revolución Bolchevique.

Para el segundo congreso de la Internacional Comunista, viajó como delegado del PCM M. N. Roy, que tenía tras de sí una historia interesante, pues en la India se habían desarrollado movimientos nacionalistas por la liberación del yugo del imperio británico que tuvo un gran auge tras la primera guerra mundial. Roy se opuso a la partición de Bengala, en algún momento sale en busca de dinero y apoyo para esta lucha, hasta que llega a Nueva York y después a México.

El debate de la cuestión nacional y colonial

Lenin comprendió la importancia de desarrollar la Internacional en los países atrasados. Eso implicaba una clara posición antiimperialista y una comprensión de las contradicciones que viven las naciones colonizadas u oprimidas. Él, desde antes, vio que la lucha contra la opresión nacional tenía un alto potencial revolucionario y defendió el derecho de las naciones a la autodeterminación. Comprendió que en última instancia el problema nacional era un problema

de lucha por el pan y se diferenció de los nacionalistas burgueses anteponiendo los intereses de la clase obrera y sus aliados, los campesinos. Por ello desarrolló él mismo unas propuestas de Tesis que fueron aprobadas en el congreso, aunque suscitando debates y adiciones.

Durante el debate se resaltaron problemas como los de los negros oprimidos en EEUU y sobre el papel colonial que ejercía sobre América Latina y el Caribe; se criticó al imperialismo británico frente a la opresión contra los irlandeses, llamando a los compañeros británicos de la Internacional a defender ésta lucha. Radek dijo que se podría socavar



al imperialismo con la lucha de los trabajadores europeos pero también con la de las masas de las colonias.

Una posición de clase

En las tesis se critica la defensa de la igualdad formal de la democracia burguesa y contra la defensa de principios abstractos o formales, se señala:

“a) En apreciar con toda exactitud la situación histórica concreta y, ante todo, la situación económica.”

“b) Diferenciar con toda nitidez los intereses de las clases oprimidas, de los trabajadores, de los explotados y el concepto general de los intereses de toda la nación en su conjunto, que no es más que la expresión de los intereses de la clase dominante.”

“c) Asimismo deben dividir claramente las naciones en: naciones dependientes, sin igualdad de derechos, y naciones opresoras, explotadoras, soberanas, por oposición a la mentira democrático-burguesa, la cual encubre la esclavización colonial y financiera (cosa inherente a la época del capital financiero y el imperialismo) de la enorme mayoría de la población de la tierra por una insignificante minoría de países capitalistas riquísimos y avanzados.”

Más adelante también señalan:

“La Internacional Comunista debe apoyar los movimientos revolucionarios en los países coloniales y atrasados, sólo a condición que los elementos de los futuros partidos proletarios, comunistas no sólo por su nombre, se agrupen y se eduquen en todos los países atrasados en la conciencia de la misión especial que les incumbe: luchar contra los movimientos democrático-burgueses dentro de sus naciones; la Internacional Comunista debe sellar una alianza temporal con la democracia burguesa de los países coloniales y atrasados, pero no debe fusionarse con ella y tiene que mantener incondicionalmente la independencia del movimiento proletario incluso en sus formas más embrionarias”.



Lo que se buscaba en el fondo era el fortalecimiento de una posición independiente de la clase obrera y de los partidos comunistas, como herramientas de lucha y no como apéndices de los movimientos nacionalistas burgueses. El objetivo, en última instancia, era la toma del poder por los trabajadores (siguiendo el ejemplo vivo de la revolución rusa). Justo en Rusia, existían nacionalidades oprimidas que ahora podían convivir en una Federación Soviética (incluso con repúblicas autónomas), este modelo es el que se planteaba como una medida transicional para sumar a las nuevas naciones donde hubieran conquistado el poder, los trabajadores para en un futuro crear una economía planificada a nivel mundial. La lucha por el socialismo que inicia de forma nacional debe extenderse y adquirir un carácter internacional.

Si bien se debe apoyar las luchas de liberación nacional, debemos separarnos de esos movimientos que buscan fortalecer las posiciones de terratenientes, burgueses nacionales, caciques patriarcales, fundamentalistas religiosos, entre otros. Por el contrario, se debe buscar la alianza con el campesinado, impulsar me-

didadas como la reforma agraria y el reparto de tierra (aunque no sean medidas socialistas).

En estas tesis se toca el problema de Palestina, señalando que la creación de un Estado Judío solo abonaría más problemas y conflictos, concluyendo: “En la situación internacional presente no hay para las naciones dependientes y débiles otra salvación que la Federación de Repúblicas Soviéticas”.

Las adiciones a las tesis

Lenin se dio el tiempo de discutir con M. N. Roy, pues era un representante auténtico de la lucha de liberación nacional de las colonias. Por un lado, buscaba terminar de atraerlo y convencerlo sobre las ideas del marxismo y, por otro, comprender con mayor profundidad dichas luchas. Se llegó a un acuerdo tanto en las tesis originales como en las adiciones. Lenin expondría estas segundas y diría que el punto central de las tesis es la división de naciones opresoras y oprimidas, enfatizó en el imperialismo como el enemigo central de los trabajadores del mundo. Pero dijo que la discusión se centró en si debíamos apoyar o no las luchas democrático-burguesas, señalando que:

“Sólo debemos apoyar y sólo apoyaremos los movimientos burgueses de liberación en las colonias en el caso de que estos movimientos sean verdaderamente revolucionarios, en el caso de que sus representantes no nos impidan educar y organizar en un espíritu revolucionario a los campesinos y a las grandes masas de explotados. Si no se dan esas condiciones, los comunistas deben luchar en dichos países contra la burguesía reformista, a la que también pertenecen los héroes de la Segunda Internacional. En las colonias ya existen partidos reformistas, y sus representantes se denominan a veces socialdemócratas y socialistas. La diferencia mencionada ha quedado establecida en todas las tesis y, gracias a esto, nuestro punto de vista, a mi entender, aparece formulado ahora de un modo mucho más preciso.”

Comunismo internacional

La historia no se desarrolla en línea recta, ni de manera siempre ascendente, mientras el capitalismo se transformó en capitalismo monopolista, otras naciones no habían terminado de deshacerse de los modos de producción precapitalistas como el feudalismo. Los modos de producción se mezclaban, pero muchas naciones no podían completar las tareas de la revolución democrático-burguesa. Por lo que Lenin se pregunta:

“¿Podemos considerar justa la afirmación de que la fase capitalista de desarrollo de la economía nacional es inevitable para los pueblos atrasados que se encuentran en proceso de liberación y entre los cuales ahora, después de la guerra, se observa un movimiento en dirección al progreso? Nuestra respuesta ha sido negativa”.

Las adiciones a las tesis concluyen: “La revolución en las colonias, en su primer estadio, no puede ser una revolución comunista, pero sí desde su comienzo la dirección está en manos de una vanguardia comunista, las masas no se desorientarán y en los diferentes períodos del movimiento su experiencia revolucionaria irá aumentando”.

“Sería un error pretender aplicar inmediatamente en los países coloniales los principios comunistas respecto a la cuestión agraria. En su primer estadio, la revolución en las colonias debe tener un programa que incluya reformas pequeñoburguesas tales como el reparto de la tierra. Pero eso no significa necesariamente que la dirección de la revolución deba ser abandonada en manos de la democracia burguesa. Por el contrario, el partido proletario debe desarrollar una propaganda poderosa y sistemática a favor de los sóviets, y organizar los sóviets de campesinos y de obreros. Esos sóviets deberán trabajar en estrecha colaboración con las repúblicas soviéticas de los países capitalistas adelantados para lograr la victoria final sobre el capitalismo en todo el mundo.

“De este modo, las masas de los países atrasados, conducidas por el proletariado consciente de los países capitalistas desarrollados, accederán al comunismo sin pasar por los diferentes estadios del desarrollo capitalista.”

La revolución rusa no contaba con las fuerzas objetivas para triunfar, debido a su enorme atraso económico, por lo que tenía como primera tarea desarrollar las fuerzas productivas, pero a nivel internacional estas estaban desarrolladas. Por ello siempre apeló a la extensión de la revolución a nivel mundial.

La revolución colonial y la lucha contra el imperialismo hoy

La revolución estalló en varios países, pero estas fueron derrotadas por la traición de la Segunda Internacional, así como por la inexperience de los partidos comunistas. La revolución rusa, heredera de un enorme atraso económico y cultural, quedó aislada y vivió un proceso de contrarrevolución burocrática que afectó a toda la internacional. No solo se asfixió a la democracia obrera en el seno del Estado ruso y de la Internacional Comunista, sino que

cambió la lucha por la revolución comunista mundial por el socialismo en un solo país.

No hay espacio para hablar aquí de la degeneración estalinista, basta decir que el curso de la historia continuó y la revolución colonial se hizo presente en China, estableciendo un Estado obrero, pero deformado; en América Latina con revoluciones como la cubana o la sandinista en Nicaragua, en la que en la primera se acabó con el capitalismo. En muchos países, la opresión imperialista, por un lado, y la incapacidad de la burguesía para desarrollar las fuerzas productivas, por otro, llevaron a revoluciones distorsionadas donde el Estado nacionalizó la economía o gran parte de ella para permitir un cierto desarrollo, podríamos mencionar varios casos como Birmania, Etiopía o Siria. Si se hubiera mantenido una Internacional Comunista con los verdaderos postulados del Bolchevismo, se podría haber orientado todo ese poderío revolucionario, y hoy el capitalismo estaría acabado o moribundo.

El imperialismo norteamericano y sus aliados siguen siendo una máquina asesina, como lo hemos visto en la franja de Gaza contra el pobre pueblo palestino. Quiere trasladar la crisis sobre los hombros de los trabajadores del mundo, empezando por los países atrasados, pero incluso sobre los trabajadores de países imperialistas menos fuertes. Lo que vemos frente a nuestros ojos es la expresión de la decadencia del capitalismo mundial. Como no hemos sido capaces de derribarlo definitivamente en el pasado, el sistema ha extendido sus límites y amenaza con llevarnos en una espiral descendente rumbo a la barbarie.

Nuevos períodos revolucionarios como los vividos tras la Primera Guerra Mundial o con la Revolución colonial están en el horizonte. Nos queda asimilar el gran bagaje de experiencia que nos heredó la Internacional bajo la dirección de Lenin y Trotsky, concentrados en las tesis, discursos y resoluciones de sus primeros cuatro congresos. Dentro de ellos animamos a leer las tesis y discursos sobre el problema nacional y colonial.

El marxismo es la experiencia acumulada de la clase obrera, por ello debemos estudiarlo y materializarlo en la construcción de una nueva internacional bolchevique, en la construcción de la Internacional Comunista Revolucionaria.

Fuentes:

- Cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista
- Discursos de V. I. Lenin en los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista
- Historia de la Internacional Comunista, P. Broue

La lucha contra la ley del ISSSTE en 2007: unidad de trabajadores y estudiantes

Carlos Márquez

En 2007 se dio la más grande lucha de los trabajadores del Estado en la historia del país, contra la reforma a la Ley del ISSSTE. Hoy, que vemos un nuevo despertar de la base trabajadora, sobre todo en el magisterio, en oposición a una nueva reforma a esta ley, vale la pena recordar ese pasaje para sacar lecciones.

Vientos revolucionarios soplaban en el país. En 2006 se habían protagonizado inspiradoras movilizaciones de masas. Calderón fue impuesto como presidente. Lo que la burguesía deseaba era aprobar una reforma a la ley federal del trabajo para no tener trabas legales al sobreexplotar a la clase obrera y ver aumentadas sus ganancias. Pero el presidente, acosado por el movimiento de masas, no tenía la fuerza para hacerlo, en cambio, decidieron hacerlo contra un amplio sector: los trabajadores al servicio del Estado, derechohabientes del ISSSTE.

Lo que se vivió fue una bomba. Sectores tradicionales de la oposición sindical como la CNTE, la disidencia del STUNAM o el SITUAM comenzaron a actuar. Se comenzaron a hacer charlas y foros de debate. Pero lo interesante es que este fermento se fue extendiendo, por ejemplo, a otras secciones del SNTE o a otros sindicatos como los mismos trabajadores del ISSSTE o los afiliados al burocratismo FSTSE y muchas otras dependencias gubernamentales. El movimiento no se suscribió a la CDMX. En algunos Estados adquirió un carácter de masas histórico.

En este y otro lado, la disidencia organizaba una acción o la base presionaba a sus representantes sindicales para convocar a acciones. El gobierno de Calderón se apresuró a aprobar dicha reforma a la Ley, que atacaba las pensiones para millones de afiliados al ISSSTE, que finalmente fue aprobada el 27 de marzo de 2007. En otras condiciones eso hubiera sofocado la lucha, pero por el contrario fue como echar más leña al fuego. La demanda fue la abrogación de la reforma.

En el mitin central, la dirección del SITUAM llamó a conformar un Consejo Nacional de Huelga, que se convertiría en el órgano aglutinador de las protestas. En esa fase, la sección XVIII, la CNTE de Michoacán, jugaría un papel relevante en la dirección de las mismas.

El CNH (y en ocasiones sectores como la misma sección XVIII con mayor capacidad de articulación) llamaría a jornadas de protesta nacionales. El movimiento tenía distintos niveles de desarrollo y se hacían jornadas de lucha que sumarían a las distintas fuerzas para golpear juntos en frente único.

Vimos cosas impresionantes como el que las bases rebasaban a sus líderes charros y realizaban protestas y paros, emergiendo líderes naturales del movimiento. Veíamos Estados, casi sin tradiciones de lucha sacando paros y manifestaciones masivas.

La lucha contra el reformismo y la burocracia sindical

Los aparatos sindicales burocráticos son una loza pesada difícil de hacer a un lado. La patronal y los charros recurren a amenazas. Los charros buscaban desactivar cínicamente el movimiento, pero su base les rebasó en muchas ocasiones. Suele ser que los compañeros de base tengan mucha ilusión en el terreno de la defensa legal (que es un flanco que hay que atender). Por ejemplo, en 2007 se dio un masivo movimiento de amparos contra la reforma a la Ley del ISSSTE. Dirigentes de sindicatos como los afiliados a la UNT (como el STUNAM) usaron estos amparos para restar ímpetu a la lucha, tratar de frenar los paros o darle un carácter menos político. El ala izquierda, usamos los amparos como una herramienta para animar a la base a participar, explicarles los límites de los mismos y la necesidad de fortalecer el movimiento de masas con los métodos de la clase obrera.

En un movimiento de masas de este tipo, vemos también a viejos activistas de la izquierda quemados, imbuidos por el escepticismo y el sectarismo, que en la práctica se convierten en un freno para el desarrollo de la lucha. En estos casos son las fuerzas frescas de la lucha las que deben marcar la pauta.

La existencia de cuadros con claridad política y de organizaciones revolucionarias, puede jugar un papel positivo que está determinado: el nivel de desarrollo cuantitativo y cualitativo de dicha organización, arraigo en las organizaciones de masas, las condiciones objetivas en que se desarrolla y la corrección política, táctica y estratégica. Una organización debe cuidar no actuar por encima de sus fuerzas. Para ser francos, ese fue el error que cometimos, sin embargo mostramos en la práctica la viabilidad de la política de la tendencia comunista.

La estratégica alianza con los estudiantes

El movimiento de 2007 se desarrolló no solo dentro del magisterio de

educación básica donde se agrupa la CNTE; logró abrirse campo entre muy diversas áreas de trabajadores. También impactó a las principales universidades públicas del país donde los comunistas teníamos ya un arraigo en el movimiento estudiantil.

En el IPN, por ejemplo, aunque las tradiciones se remontan a 1968, de donde nace el Comité de Lucha, al menos desde la huelga de la UNAM se fue rescatando y construyendo una tradición que pasó por parar la privatización del politécnico en 2002, impulsar luchas reivindicativas en defensa de la educación para los hijos de los trabajadores como el movimiento de estudiantes no aceptados, frenar fulminantemente la reforma al reglamento del IPN en el 2006 (pues los comunistas fuimos capaces de impulsar tan rápidamente una movilización de masas que les dejó en claro a las autoridades que empeñarse en su reforma llevaría a un movimiento de masas dirigido por el ala marxista con cuadros juveniles experimentados y determinados, así que prefirieron recular).

Cuando el SITUAM llamó a la conformación del CNH, los comunistas promovimos su conformación. En el IPN era donde teníamos mayor fuerza y llevamos nuestras ideas a la práctica más lejos. Nos apoyamos en la experiencia del CNH de 1968. Se acordó realizar asambleas de cada sector en cada una de nuestras escuelas. Ahí se deberían elegir 3 representantes por cada sector (PAES, Profesores y Estudiantes) que serían los que tendrían derecho a voz y voto, estos podrían ser revocables en cualquier momento. Había un trabajo de base previo que le daba fuerza a esta medida. Estaban ahí los más consecuentes representantes estudiantiles, los comunistas del CLEP, y también corrientes con trabajo de base como el Bloque de Delegaciones Democráticas. Oponerse a participar en esta instancia podría generar serios cuestionamientos cuando lo que se necesitaba era la unidad y ahí estaban los sectores que habían demostrado en la práctica ser consecuentes con los intereses de los trabajadores.

Las medidas acordadas permitieron impulsar un movimiento unificado con autoridad ante la base, materializar la unidad con el movimiento estudiantil y, por un lado, defender al sindicalismo democrático pero, también, dar una batalla contra el charrismo sindical.

Los líderes sindicales consecuentes no tenían problema de ser electos por su base y, donde había cuestionamien-

tos, podía haber líderes sindicales y líderes de la base. Varios charros preferían alejarse del CNH-IPN y con ello demostraron que no querían luchar por los derechos de su base; al final sus centros de trabajo muchas veces se sumaron a las jornadas de lucha acordadas por el CNH y CNH-IPN con o sin los charros. Pero también vimos casos que se dieron de asambleas donde la base eligió a representantes diferentes a los líderes oficiales, eso significó rebasar a los charros sindicales. En estos casos, cuando hubo en el futuro nuevas elecciones a dirección sindical, los líderes reales fueron electos y se democratizó el sindicato local.

Los estudiantes comunistas también impulsamos sin prejuicios la unidad donde teníamos influencia como el caso de la UNAM o la UAM. En la UAM nos unimos claramente al SITUAM. Unirte y apoyar firmemente a los trabajadores no significa no cuestionar problemas y vicios. Criticamos la falta de trabajo de base, el no impulsar con consecuencia las acciones del CNH que el comité ejecutivo había impulsado. La dirección de Ramos parecía radical hacia afuera pero era reformista a lo interno. Así que los estudiantes comunistas se aliaron con el sector más combativo de la base para impulsar la lucha.

En la UNAM no teníamos tanta fuerza como en el IPN. Con nuestras ideas y la gran determinación de nuestros camaradas, conectamos con el ala más consecuente y radical del STUNAM. En la lucha hay puntos de quiebre. Los trabajadores estaban en contra de la reforma pero necesitaban claridad de qué hacer, en un momento significaba ir a paro o no. La decisión de facultades determinantes como Economía, Filosofía o Ciencias, era muy importante, pero Ciencias en particular fue la que inclinó la balanza. Hicimos frente a la dirección sindical burocrática y reformista del STUNAM con una compañera sindicalista de enorme autoridad política. Volteamos la asamblea, ganamos la votación, y una tras otra facultad se fue a paro. El 2 de mayo de 2007 se cerró todo CU, el IPN, toda la UAM, varios campus periféricos y muchísimos centros de trabajo. Ese día, después de ir a la marcha del 1 de mayo, fuimos a cerrar los centros de trabajo llegando a 2 millones de trabajadores y estudiantes en paro. La acción de un movimiento estudiantil revolucionario, funcionó como un claro contrapeso a la burocracia sindical.

No pudimos frenar la reforma pero lejos estuvo el movimiento de sentir un ambiente de derrota, pues el nivel de conciencia, organización y democracia sindical se fortaleció.

Las razones de las protestas ante la Ley del ISSSTE

Adrián Alvarado

El gobierno abrió una pequeña compuerta por la cual se está expresando toda la rabia acumulada entre los sectores de los trabajadores del Estado y de la educación en particular. En los últimos días hemos presenciado asambleas, movilizaciones masivas y paros laborales a partir de las intenciones de modificar la Ley del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado, la cual no contempla un tema esencial, el de las pensiones, el cual fue modificado por la contrarreforma impulsada por el gobierno del Partido Acción Nacional en 2007.

El ISSSTE atiende a más de 13 millones de personas a nivel nacional, de los cuales 3.3 millones son trabajadores en activo y 1.3 millones son jubilados o pensionados; el resto corresponde a sus respectivos familiares. Además, del total de los trabajadores activos aproximadamente 1.6 millones corresponde a los trabajadores del sector educativo.

Todos sus seguros y servicios, forman parte de la seguridad social de los trabajadores del Estado, entre las que incluye la vivienda, el seguro social y el retiro de los trabajadores, entre otros. Además, partimos de la premisa que todos los avances que están ahí plasmados son producto o subproducto de la lucha colectiva de la clase trabajadora, no es una concesión graciosa o voluntaria de la clase dominante o los gobiernos en turno.

Los grandes capitalistas y sus gobiernos lanzaron una ofensiva en décadas anteriores sobre cualquier conquista social o laboral, es lo que se conoce como neoliberalismo: privatizaciones, una política de contención salarial, eliminación de derechos sociales adquiridos; con la finalidad de elevar la tasa de ganancia de un grupo de millonarios.

El tema de la seguridad social no estuvo ausente de esa ofensiva, las arcas del Instituto Mexicano de Seguridad Social y el ISSSTE fueron saqueadas, su presupuesto lo limitaron, con efectos nocivos para la clase trabajadora; el tema de las jubilaciones y las pensiones sufrieron una transformación drástica en beneficio del capital financiero.

En 1997 el gobierno de Ernesto Zedillo modificó, lo referente a las jubilaciones y pensiones, en la Ley del IMSS (que rige primordialmente a los trabajadores de la iniciativa privada), diez años después el gobierno de Felipe Calderón procedió con en el mismo sentido con la Ley del ISSSTE. Se incrementó la edad para la jubilación y se sustituyó el régimen público de pensiones por uno que es administrado por instituciones privadas del sector financiero, las Afores.

En el caso concreto de los trabajadores del Estado, la contrarreforma del 2007 eliminó las figuras de jubilación de años por servicio y en su lugar estableció modalidades denominadas Seguro de Retiro, Cesantía en Edad Avanzada y Vejez, pero subió los años de cotización a 25, conservando los 60 años cumplidos; además agregó la Pensión por Vejez en la que se establece la edad mínima de 65 años y 25 años de cotización al ISSSTE.

Anteriormente, las pensiones funcionaban mediante un sistema que se le denominaba solidario, cuyos recursos eran manejados por el Estado, en el cual las generaciones en activo sostenían a los trabajadores en retiro, esperando que, en su momento, harían lo mismo por ellos y fue sustituido por un régimen basado en el ahorro del trabajador depositado en cuentas individuales que son administradas por en su gran mayoría por instituciones privadas del sector financiero, denominadas Administradoras de Fondos para el Retiro (Afores).

Las Afores han adquirido un gran poder económico pues el dinero de las cuentas que administran equivalen a 6.02 billones de pesos y cada año reportan cifras millonarias de ganancias, las cuales obtienen mediante el cobro al trabajador por el manejo de la cuenta individual y sus ahorros y la inversión que realizan con los ahorros de los trabajadores.

Cualquiera pensaría que, un gobierno que habla de ponerle fin al llamado neoliberalismo, al momento de hacer una modificación a la Ley del ISSSTE revertiría en las pensiones, sin embargo eso no sucedió.

El pasado 7 de febrero en la Gaceta Parlamentaria fue publicada una propuesta de modificación a la Ley del ISSSTE, la cual contempla regresarle al Fondo de Vivienda del ISSSTE la capacidad de construir vivienda para los trabajadores (facultad que le fue arrebatada en la

Desde el norte al sur del país hemos presenciado manifestaciones masivas, paros laborales y mención especial merece el movimiento en el estado de Quintana Roo, donde los trabajadores de la educación han estallado un paro indefinido, desde la base han formado un Comité Central de Lucha que aglutina a todas las escuelas en paro, la demanda es legítima: reducir la edad de jubilación y la eliminación de las Afores, regresar al antiguo esquema solidario de pensiones.

El gobierno ha reaccionado, ofreciendo mesas de diálogo, pero de antemano ha mencionado que no existen los recursos suficientes en el Estado para regresar al esquema solidario de pensiones; en realidad las limitaciones programáticas del gobierno le impide enfrentarse al capital financiero, que es el gran beneficiado del sistema de pensiones basadas en las Afores.

Los trabajadores debemos señalar ante las limitaciones del gobierno que el dinero existe, pero está concentrado en un grupo reducido de grandes capitalistas, que se enriquecen a costa del trabajo y en este caso producto de los ahorros de millones de trabajadores.

Las protestas se han extendido más allá del radio de influencia de los contingentes de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación, una nueva capa de maestros y trabajadores han entrado a la escena de la lucha de clases, están aprendiendo por su propia experiencia y mediante la mejor escuela que puede existir: la lucha.



modificación de la Ley del ISSSTE de 2007) y generar un fondo monetario con la finalidad, de acuerdo a lo plasmado en la propuesta, de mejorar el servicio médico. Respecto a esto último, el gobierno ha aclarado que una parte del fondo se realizará por el incremento de la cuota que se aporta al seguro social de los grandes funcionarios públicos, sin embargo ha generado gran confusión debido a que en la página 3 de la explicación de motivos dice que este incremento de cuota también se realizará a los trabajadores de base que ganen más de 10 Unidades de Medida y Actualización (UMA's) mensuales, aunque cabe resaltar que eso equivale a \$34,394.60.

En la propuesta gubernamental no contempla el tema de las pensiones, las protestas han estallado reclamando la abrogación de la Ley del ISSSTE del 2007.

Están reflexionando en este momento de las limitantes del programa político de la 4T, sobre el papel traicionero de algunos dirigentes sindicales que en lugar de promover el movimiento se ponen del lado del Estado y las autoridades educativas, están probando el sabor de la fuerza colectiva de los trabajadores.

Ante esto necesitamos ideas, métodos y tradiciones claras, construir cuadros formados ideológicamente que sostenga esta y las próximas luchas, construir y ampliar las corrientes sindicales democráticas y clasistas, construir comités de lucha por centro de trabajo, región, estado, construir y fundar círculos de estudio que ayuden a fundamentar nuestra lucha; en eso podemos ayudar desde la Organización Comunista Revolucionaria. ¡Contáctanos!

Cinematógrafo y capitalismo

José Revueltas

José Revueltas fue un escritor, guionista, pensador y militante del Partido Comunista Mexicano. Su obra nunca estuvo separada de sus ideas y de su práctica revolucionaria. En el aniversario luctuoso número 49, reproducimos el presente texto en donde aborda la cuestión del cine y del arte desde una mirada materialista dialéctica y de lucha de clases.

El cinematógrafo —ya se ha dicho— constituye uno de los elementos más acabados y directos de expresión humana con que cuenta nuestra época. Compuesto de los integrantes más diversos: teatro, plástica, literatura —entre otros—, y posteriormente, el sonido, recurso multiforme, común a todas las artes, el cinematógrafo se erige en mitad de nuestro tiempo como un signo extraordinario capaz de penetrar profundísima, clarísimamente en el corazón del hombre. Esta afirmación no quiere implicar, en modo alguno, la tesis de que el cine está ya por encima de todas las artes o que resumirá en sí misma todas las formas de expresión artística, subordinándolas o haciéndolas perder su independencia. Si desde hace miles de años Homero escribió sus grandes poemas no hay razón para creer que dentro de miles de años, también, los poetas no sigan escribiendo su poesía y transmitiéndola por ese medio a los hombres. El arte —esto es, la facultad de expresar dentro de ciertas condiciones, variables a lo largo de la historia, el sentimiento— no rechaza ningún vehículo, no vuelve la espalda a ningún medio; su misión esencial de expresar al hombre y que el hombre se encuentre en él,

es una misión constante invariable; es una ley de la naturaleza como puede serlo la ley de gravedad. Por eso dentro de las diversas formas materiales de comunicación que tiene el arte —a partir de las clásicas: poesía, música, arquitectura, pintura— no se pueden establecer categorías ni preeminencias; la una no es superior a la otra, ni la trabaja a costas de la otra, y sería absurdo, si no monstruoso, suponerlo. El problema de la unidad de las artes, como el de la unidad de las ciencias, parte de considerar que, humanamente —históricamente—, el arte es uno y la ciencia es una; que el hombre y sus atributos esenciales son unitarios, monísticos. Y si mientras el arte o la ciencia son unos y constantes, podemos afirmar, también, que sus disciplinas, sus formas materiales, son múltiples y variables. Esta afirmación está corroborada ya, obviamente, por el hecho de que la antigua división académica de las “bellas” artes en poesía, música, arquitectura y pintura, resulta, a la luz de nuestro tiempo, insuficiente en lo absoluto. Por supuesto que el progreso en el descubrimiento de nuevas encarnaciones materiales del arte es mucho más lento que el simple progreso social o técnico, sin que esto quiera decir que el primero no esté determinado, en última instancia, por los segundos. Para demostrarlo está la aparición del cinematógrafo, que es por una parte el resultado del desarrollo social y técnico y, por otra, la aparición de un “nuevo” arte, o para decirlo conforme a la opinión que estamos exponiendo, una nueva disciplina, un nuevo vehículo material para expresar al hombre y que el hombre se encuentre.

Estas consideraciones se ocurren —¡claro está!— ante las desgraciadamente pocas obras cinematográficas que pueden ser calificadas de artísticas. Ante Éxtasis, Carnet de baile, El zar loco, Octubre, Potemkin, Pedro el grande, El muelle de las brumas, por no citar sino las de mayor intensidad, mejor intención y más carácter. Empero, el gran público permaneció casi indiferente ante ellas, no supo exigir más, las contempló sin espíritu y sólo con el simple, desesperado afán de “divertirse”. En esto último, quizás, radique la tragedia del cinematógrafo. El cine tiene que operar sobre una masa enferma, envenenada psicológicamente. Una masa nerviosa por la propaganda de los gobiernos, en tensión constante por los peligros que la acechan, y que va al cinematógrafo, no como una persona aislada puede leer un libro de Balzac, para disfrutar de un goce artístico, sino como un síntoma enfermizo, para aliviarse, liberarse por medio del olvido. Por eso el cinematógrafo capitalista es un compuesto tan banal, frívolo y estúpido. Sus temas huyen de la realidad, la transforman y en lugar de ella colocan engendros inverosímiles de curanderos y hechiceros y no de médicos. Las masas de nuestro tiempo, el “gran público” de los países capitalistas, ¿necesitan un alivio, una curación? ¡Evidentemente! El “gran público” de hoy es el gran público admirador de los gánsteres y las prostitutas: es el admirador de los pedestres castillos de hadas multimillonarias, que no tienen ni el ingenio, ni la fantasía de las antiguas. Es un público doliente y enfermo, sin duda. He aquí por qué el problema del arte cinematográfico debe plantearse

en su conexión con el problema de los males sociales existentes, de las dificultades sociales, de los conflictos y anhelos de las masas, de las contradicciones de la sociedad. Es natural que este problema no constituya sólo problema del arte cinematográfico, sino de todo el arte en general. Pero en el cinematógrafo se trata de una cuestión urgente, sumamente viva y responsable. ¿Cómo responden los artistas? La generalidad de los artistas —Hollywood, sobre todo— responde apagadamente, tontamente, sin rebeldía. Hay un cierto número de actores sin conocimientos humanos y sin amor al porvenir de su arte, que parecen considerarse a sí mismos como artistas pasajeros, sin anhelo de eternidad, pertenecientes a un arte menor, que pasará sin dejar huella. Éstos son los que no pelean, los que no luchan por el argumento digno y hacen caso omiso de la calidad del film donde deben aparecer. Hay otros, sin embargo, que conciben el arte cinematográfico con tanta dignidad como un escritor puede ver la literatura o un compositor a la música. Estos otros son los que siguieron el ejemplo de Charles Chaplin; los casos aislados de artistas que no quieren prostituirse.

Paul Muni, entre estos últimos, ocupa un lugar de honor. Decimos esto, sobre todo, por su más reciente película, película que es un ejemplo luminoso para el cine: No estamos solos, drama profundo, humanísimo y lleno de esperanza.

¡Ojalá la dignísima posición de Muni encontrara continuadores en todos los medios cinematográficos del mundo capitalista, para bien del cine y para bien del anhelo en una sociedad justa y libre!



La lucha por el socialismo en América Latina

La vigencia de los escritos de Trotsky

Karen C

En mayo de 2023 el Centro de Estudios Socialistas Carlos Marx, en coordinación con el Museo Casa de León Trotsky editaron una selección de escritos del revolucionario ruso sobre la lucha antiimperialista en América Latina.

En estos textos, escritos entre 1938 y 1940, Trotsky aborda las condiciones de sometimiento en las que se encontraban los países coloniales y semicoloniales por parte de las potencias imperialistas de Europa y Estados Unidos, definiendo las tareas pendientes de la clase trabajadora para combatir los embates de las naciones opresoras.

Este libro es ampliamente recomendable justo por los momentos que estamos viviendo ante la llegada de Trump a la presidencia de los Estados Unidos. Durante su campaña, no se cansó de amenazar con aranceles a México, de tachar a los migrantes como delincuentes y victimizarse por el flujo de fentanilo hacia su país. Lo cierto es que esas amenazas ahora han pasado de ser las simples vociferaciones de un populista demagogo a las estrategias reales de una guerra comercial del país más poderoso contra el mundo, donde claramente los países dependientes económicamente de esta potencia llevamos las de perder.

En lo que va del gobierno de Trump, se ha presionado al gobierno de México para ceder ante los amagues del presidente. La respuesta de Sheinbaum ha sido la conciliación y concesión, pues sabe que todo su plan de gobierno depende de mantener intacta su relación comercial con el vecino del norte. Cabe resaltar que este gobierno, que se dice ser “del pueblo”, solo se ha asesorado y consultado su estrategia con las altas cámaras empresariales del país, gobernadores de los estados y gabinete, es decir con todos menos con el pueblo obrero que mucho tenemos que decir y hacer ante la amenaza imperialista.

En el texto “Las tareas del movimiento sindical en América Latina”, Trotsky dice: “El imperialismo ‘democrático’, (...) intenta –no sin éxito– introducir a través del robo, el engaño y la concesión de privilegios a sus propios agentes políticos en nuestros países, tanto en la burguesía, en la burocracia burguesa y la intelligentsia

pequeña burguesa como también en los estratos superiores de la clase obrera. Esos elementos corruptos de la burocracia o la aristocracia laboral generalmente albergan sentimientos serviles, ni proletarios ni revolucionarios, hacia sus protectores imperialistas”. Aquí Trotsky nos presenta una visión muy acertada de la realidad de las grandes centrales sindicales de nuestro país, pues desde 1938, cuando fue escrito, a la fecha, las condiciones de cooptación de las direcciones sindicales y la antidemocracia siguen vigentes y por lo tanto son incapaces de ofrecer una alternativa de lucha revolucionaria para nuestra clase. Ante esto, Trotsky nos propone un programa muy adecuado a nuestras condiciones, llamando a la necesidad de la lucha por la independencia



del movimiento sindical del gobierno burgués y sus patrones imperialistas, a partir de la participación activa de las masas trabajadoras con una discusión seria sobre las tareas y métodos del proletariado latinoamericano contra el imperialismo. Esto es muy importante pues sólo mediante la organización independiente de los trabajadores podremos combatir los ataques a las condiciones generales de trabajo o el desempleo que produzcan las políticas proteccionistas de Trump en nuestro país.

Otra cuestión que es imprescindible recomendar sobre este libro, es la postura de Trotsky sobre cuál debería ser la posición de los revolucionarios frente a una invasión o conflicto militar del imperialismo.

A pesar de que somos conscientes de que el gobierno de la 4T tiene un programa reformista y que es incapaz de romper con las raíces de la explotación del sistema capitalista, y que criticamos sus políticas de conciliación de clases, también entendemos que ante una invasión por parte de los Estados Unidos haríamos un frente único con la 4T, pues como Trotsky menciona en un ejemplo sobre una situación similar supuesta entre el Brasil semifascista y la Inglaterra Imperialista: “¿De qué lado se ubicará la clase obrera en este conflicto? Le diré que contestaría yo: En este caso, yo estaré de parte del Brasil “fascista” contra la Inglaterra “democrática”. ¿Por qué? Porque el conflicto entre estos dos países no será una cuestión de democracia o fascismo. Si Inglaterra triunfara, pondría a otro fascista en Río de Janeiro y multiplicaría las cadenas de Brasil. Si por el contrario saliera triunfante Brasil, eso daría un poderoso impulso a la conciencia nacional y democrática de este país y llevaría al derrocamiento de la dictadura de Vargas. La derrota de Inglaterra al mismo tiempo, sería un golpe al imperialismo británico y daría gran impulso al movimiento revolucionario del proletariado inglés”. (HAYA DE LA TORRE Y LA DEMOCRACIA ¿Un programa de lucha militante o de adaptación al imperialismo norteamericano?, 9 de noviembre de 1938). Si bien denunciamos la política servil del reformismo ante los intereses de la burguesía, cuando planteamos un frente único ante ataques imperialistas no es para ceder ante la burguesía nacional, sino para explicar dentro de este gran impulso revolucionario de conciencia nacional que la lucha antiimperialista no puede ir separada de la lucha contra el capital.

Sin lugar a duda, este libro recopila muy valiosas lecciones para la organización de la lucha de nuestra clase, en estos tiempos convulsos de capitalismo decadente, las ideas de Trotsky, la teoría de la revolución permanente y la lucha por el socialismo mundial son más vigentes que nunca.

Centro de Estudios Socialistas Carlos Marx

Lee los libros físicos o virtuales de la editorial comunista



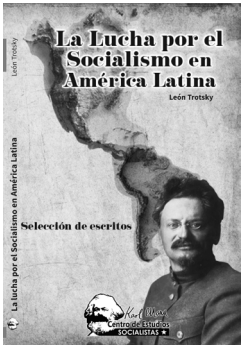
Karl Marx

Centro de Estudios
SOCIALISTAS ★

“La teoría se convierte en una fuerza material
tan pronto como se apodera de las masas”

K. Marx

centromarx.org



Trump pone fin al orden mundial liberal

Ben Curry

Una sola llamada telefónica la semana pasada marcó la muerte de la llamada alianza occidental y el colapso del sistema de relaciones mundiales que ha prevalecido desde la Segunda Guerra Mundial. Esa llamada telefónica fue, por supuesto, entre Trump y Putin. No fue una mera apertura formal de diálogo. Según ambos, fue una llamada extremadamente cordial. Durante una hora y media, ambos hablaron con calidez sobre la historia común de cooperación de sus naciones, que se remonta a la Segunda Guerra Mundial, y sobre su deseo mutuo no solo de avanzar hacia la paz, sino también hacia la normalización de las relaciones económicas y políticas.

La llamada de Trump fue seguida de otra, mucho más breve, para «informar» a Zelensky de los hechos: que Estados Unidos iniciaría negociaciones para poner fin a la guerra de Ucrania... y que ni los europeos ni los ucranianos estarían presentes. No está claro cuán cordial fue esa llamada.

Solo con estos actos, Trump ha desenmascarado de un plumazo la mentira de que esta guerra no era más que una guerra indirecta entre Occidente y Rusia. Si la guerra de Ucrania es, como han repetido constantemente los liberales, una guerra puramente defensiva de una pequeña nación que lucha contra un gran agresor, y no una guerra entre representantes, ¿cómo se puede explicar que su final se negocie sin siquiera la presencia de uno de los beligerantes?

Al menos Zelensky recibió una llamada telefónica. Las clases dirigentes de Europa, por otro lado, parecen haber sido completamente tomadas por sorpresa. Apenas unas semanas antes, el enviado especial de Estados Unidos para Ucrania, Keith Kellogg, había estado yendo y viniendo entre Kiev y las capitales europeas, escuchando a los principales diplomáticos y primeros ministros, asintiendo pensativamente a sus sugerencias y prometiendo sanciones más duras a Rusia.

Ahora está claro... ¡a los europeos los han tomado por tontos todo el tiempo! Trump no tenía tales intenciones, y si las conversaciones de Kellogg sirvieron para algo, fue para convencer a Trump de que el lugar para los europeos está lo más lejos posible de la mesa de negociaciones.

Tras su amable intercambio, Trump y Putin se pusieron inmediatamente manos a la obra en lo que respecta a las negociaciones. Mientras Kellogg corría por Europa, otro enviado de Trump, Steve Witkoff, había estado secretamente en Moscú negociando el gesto amistoso de un intercambio de prisioneros. Después de que se anunciara, el secretario de Defensa de Estados Unidos, Pete Hegseth, expuso públicamente la posición negociadora de Estados Unidos. En esto consiste:

- Ucrania tendrá que hacer concesiones territoriales, y el «objetivo poco realista» y la «meta ilusoria» de volver a las fronteras anteriores a 2014 para Ucrania tendrán que ser abandonados. Las futuras fronteras tendrán que basarse en «una evaluación realista del campo de batalla»;

- Las futuras «garantías de seguridad» para Ucrania en el futuro no incluirán tropas estadounidenses sobre el terreno. En su lugar, tendrían que intervenir tropas europeas, aunque no estarían cubiertas por el artículo 5 de la OTAN.

- Una futura fuerza de mantenimiento de la paz también incluirá tropas no pertenecientes a la OTAN, lo que de facto significaría que las fuerzas aliadas de Rusia estarían estacionadas en Ucrania.

- Que no se trata de la expansión hacia el este de la OTAN para incluir a Ucrania.

Esta es solo la posición inicial de Estados Unidos en las negociaciones, y Trump ya ha cedido todos los principales objetivos de guerra de Rusia: sus objetivos territoriales y, lo que es más importante, el fin de la expansión de la OTAN hacia el este.

Esta es una guerra en la que Trump simplemente no está interesado, una guerra en la que Occidente ha sufrido una derrota absolutamente humillante. Los ucranianos están derrotados ahora. Su ejército carece de tropas y está desmoralizado. Nuevos batallones mecanizados se han desintegrado uno tras otro tan pronto como han entrado en el campo de batalla. Las cosas están tan mal que se está enviando a pilotos expertos al frente para luchar como soldados de infantería. Rusia está apretando el cerco.

Pero esto es mucho más que una simple derrota de Occidente en Ucrania. Es el fin de «Occidente» como tal. Trump ha señalado que no le preocupa la influencia rusa en Europa del Este, ni el destino del continente en su conjunto. Sin embargo, todo el propósito de la OTAN como alianza militar está precisamente dirigido a Rusia, a evitar que Rusia ejerza influencia sobre Europa.

Con Estados Unidos alejándose de esta guerra, mientras que la OTAN todavía posee su capa exterior, de facto ha dejado de funcionar.

No estaba destinado a terminar así

No podría haber un contraste más marcado entre cómo está terminando realmente esta guerra y cómo los liberales habían soñado una vez que terminaría. Se suponía que terminaría con Rusia paralizada, incluso con la caída de Putin y la desintegración de la Federación Rusa. En lugar de eso, ¿qué estamos viendo? El final de esta guerra se ha convertido en el final de todo un orden mundial que ha estado vigente desde el final de la Segunda Guerra Mundial.

Se está cerrando el telón de una relación de décadas entre Estados Unidos y Europa, en la que Estados Unidos apoyó política, económica y culturalmente a sus aliados europeos como parte de un «orden basado en reglas» liberal bajo cuya bandera el imperialismo estadounidense se impuso en todo el mundo.

Trump no podría haber sido más claro sobre su política: América primero. Los intereses estadounidenses en Europa son pequeños en comparación con otras partes del mundo y, sin embargo, aquí están los estadounidenses, mientras que la deuda federal está en su punto más alto, subvencionando los sistemas sanitarios y de prestaciones de Europa, permitiéndoles aprovecharse del poder militar estadounidense bajo el paraguas de la OTAN, ¿y para qué? Este es el pensamiento de Trump. La industria europea, la «seguridad» militar europea puede irse a pique porque a Trump le da igual. De hecho, es mucho mejor llegar a un acuerdo con Putin para impulsar la producción de gas y petróleo, reduciendo así los precios de la energía y cumpliendo las promesas de Trump de reducir la inflación.

Por lo tanto, Trump no solo ha roto la alianza transatlántica que ha sostenido a Europa duran-

te 80 años, desde el final de la Segunda Guerra Mundial, sino que, en esencia, ¡se está asociando con Putin contra Europa!

Los europeos están sufriendo un ataque de nervios colectivo, lo cual es bastante comprensible. Tras la impactante noticia de la llamada telefónica entre Trump y Putin, esperaban recuperar algo del protagonismo y abrirse camino a codazos hasta la mesa de negociaciones haciendo alarde de los «valores compartidos entre Estados Unidos y Europa» en la Conferencia de Seguridad de Múnich la semana pasada.

En respuesta a eso, el vicepresidente de Trump, JD Vance, les dio más de lo que esperaban, declarando de hecho la guerra a todo el establishment liberal gobernante de Europa.

«La amenaza que más me preocupa con respecto a Europa no es Rusia, no es China, es la amenaza desde dentro», dijo Vance. ¡También podría haber señalado a su audiencia y haber dicho: «¡ustedes son la amenaza!»

Aunque envuelto en una retórica de guerra cultural, el contenido de su discurso fue claro: la alianza transatlántica ha terminado, y no habrá forma de ocultarse bajo la bandera de los «valores comunes» para mantenerla unida. Criticó duramente la hipocresía de los llamados «valores democráticos» de la Unión Europea. Y hubo más que un indicio de burla cuando se dirigió a la Comisión Europea por anular las elecciones en Rumanía: «Si vuestra democracia puede ser destruida con unos pocos cientos de miles de dólares de publicidad digital de un país extranjero», incitó, «entonces no era muy fuerte para empezar».

Todo el discurso estaba lleno de desprecio, especialmente hacia los alemanes, y Vance dejó claro el apoyo de la administración Trump a Alternativa para Alemania en las elecciones de este fin de semana.

En lugar de terminar con una muestra de fuerza política por parte de los europeos, la conferencia terminó con el presidente rompiendo a llorar.

Europa intenta una demostración de fuerza. Las negociaciones ya han comenzado en Riad. En el primer día de negociaciones, los rusos y los estadounidenses han acordado «abordar los irritantes» en sus relaciones bilaterales... lo cual es una forma bastante descortés de referirse a Zelensky, Starmer, Macron y el resto de la pandilla, que están siguiendo el desarrollo de las ne-



gociaciones como el resto de nosotros: a través de la prensa.

Sin duda, los ucranianos y los europeos se han vuelto irritantes, ¡poco más pueden hacer! Zelensky intentó, sin éxito, colarse en el evento. Al no conseguirlo, ha empezado a hablar con la prensa desde Turquía.

Trump le respondió diciéndole claramente a Zelensky que no debería sorprenderse de no haber sido invitado a las conversaciones, dado que tenía años antes de 2022 para negociar con los rusos, ¡cosa que no hizo! Si quería darle a Ucrania una voz legítima que pudiera hablar en su nombre, Trump le aconsejó que empezara por convocar elecciones, que han sido suspendidas durante toda la guerra.

Mientras tanto, en un intento de hacer oír su voz por parte de estadounidenses y rusos, Macron convocó una conferencia de emergencia de las potencias euro-

peas en el Palacio del

Eliseo... no todas

las potencias

europeas, fíjese,

sino solo

aquellas con

más proba-

bilidades

de acordar una

posi-

ción

co-

mún. No se

invitó,

por

ejem-

plo, a

Orban de

Hungría ni

a Fico de Es-

lovaquia.

¿Y cómo fue esta

muestra de «unidad»? De manera absurda. Ha

puesto de manifiesto la fractura y la impotencia totales del continente europeo.

Los estadounidenses habían pedido a los europeos que intervinieran como fuerzas de paz para garantizar la seguridad de Ucrania vigilando las nuevas fronteras, pero los europeos ni siquiera pudieron acordar una posición común sobre este punto. La italiana Meloni llegó tarde. El alemán Scholz expresó su irritación por el hecho de que se estuviera discutiendo esto... antes de irse temprano. Incluso los belicistas polacos expresaron su aversión a enviar fuerzas de paz.

Solo Macron y Starmer fueron lo suficientemente estúpidos como para expresar su voluntad de enviar tropas. Pero esto es solo palabrería, dado que Starmer condicionó su promesa a que los estadounidenses enviaran tropas como «respaldo», algo que Trump ya ha descartado.

El hecho es que el ejército británico está en un estado tan lamentable que es dudoso que Starmer pudiera enviar tropas aunque quisiera. Los generales británicos retirados han señalado que tal operación requeriría al menos 30 000 soldados británicos, pero dado que Gran Bretaña solo tiene 70.000 militares en el Ejército británico,

y muchos de ellos son personal de oficina, ¡eso significa estacionar a la mayor parte del Ejército británico en Ucrania!

Lavrov ha dejado muy claro que no aceptaría ninguna clase de tropas europeas estacionadas en Ucrania después de la guerra, y dado que los europeos ni siquiera pueden ponerse de acuerdo entre ellos sobre esta cuestión, han facilitado mucho que los estadounidenses acepten sus condiciones.

Todos los europeos acordaron, por supuesto, que aumentarán el gasto en armamento, algo que Trump lleva mucho tiempo exigiendo. Pero incluso aquí todo se está desmoronando. Macron ha estado presionando para que la deuda europea común financie el rearme, algo que la clase dirigente alemana no está dispuesta a pagar.

Mientras tanto, ¿de dónde saldrían las armas? Ahora está claro que los europeos no pueden depender de que sus intereses se alineen con los de Estados Unidos. La única solución sería construir una industria aeroespacial autónoma, independiente de los estándares, el software y la asistencia técnica estadounidenses. Esa es la propuesta de Macron. Otros europeos no están tan interesados. Trump ha dejado claro que eso no tiene sentido: si saben lo que les conviene, comprarán armas fabricadas en Estados Unidos, las comprarán en grandes cantidades y, por lo tanto, seguirán atados a la industria de defensa estadounidense.

Se acabó el juego para Europa

¿Qué significa todo esto? El vertiginoso ritmo de los acontecimientos de las últimas semanas, que están rehaciendo el mundo, es la culminación de procesos que han estado en curso durante décadas.

El sistema capitalista ha ido dando tumbos de crisis en crisis desde 2008, cuando el Estado intervino para sostener el sistema tras el colapso total provocado por la crisis financiera. Se han acumulado deudas enormes e insostenibles. Nuevas crisis, como la pandemia de COVID-19, se han sumado a esta enorme carga que no ha dejado de crecer. El maldito día en que habría que devolverla se pospuso una y otra vez, aparentemente de forma indefinida.

Mientras tanto, el imperialismo estadounidense también ha ido perdiendo terreno gradualmente, sufriendo un largo proceso de declive relativo, a medida que nuevos rivales como Rusia y China emergen y lo desafían.

Estos procesos pueden continuar durante mucho tiempo sin parecer causar ningún cambio fundamental. Pero, finalmente, todo estalla a la vez. Se alcanza un punto de inflexión. Estamos viviendo un profundo punto de inflexión en este momento.

Trump ha dado un vuelco completo a la política establecida del imperialismo estadounidense, que durante muchos años ha tenido un aire de irrealidad. El «orden basado en normas» liberal, la apariencia bajo la cual el imperialismo estadounidense intentó imponerse simultáneamente en todo el mundo, se había vuelto completamente inviable.

Trump defiende la reducción y el aislacionismo. Con ello llega la retirada del apoyo al capitalismo europeo, que se ha convertido en una nota a pie de página en los intereses del capital estadounidense. La seguridad, la economía, la política e incluso la cultura de Europa han girado durante 80 años en torno al apoyo de Estados Unidos. Ya no. Estados Unidos tiene asuntos más importantes que atender en otros lugares que en Europa. Sin ese apoyo,

como hemos explicado en otras ocasiones, el continente europeo ha quedado totalmente expuesto.

Aunque no está muerta, la OTAN es ahora un cascarón. Y así, los europeos pretenden endeudarse más aún para financiar un rearme febril, buscando desesperadamente una salida. Pero solo los últimos días han puesto de manifiesto lo que fundamentalmente obstaculiza el capitalismo europeo: aquí tenemos un mosaico de pequeñas economías, poco competitivas a escala mundial, sin influencia, con intereses nacionales diferentes que divergen rápidamente sin el apoyo externo de Estados Unidos. Estas pequeñas naciones serán empujadas en diferentes direcciones a medida que avancemos.

En el pasado, la UE, el BCE y demás se adelantaron para rescatar a los países que se enfrentaban a la bancarrota con el fin de mantener unida a la UE. Lo vimos durante la crisis de la deuda de la zona euro. Más recientemente, lo vimos en el programa de recuperación tras la pandemia de COVID-19. Se canalizaron enormes cantidades de dinero en efectivo a Italia, por ejemplo, para mantenerla en la UE, ya que Italia era uno de los miembros de la UE más cercanos a la bancarrota, mientras que Hermanos de Italia se acercaba al poder.

Pero, ¿podrán o podrán repetir eso? Entre las clases dirigentes de Europa se está desarrollando la idea de que primero deben rescatarse a sí mismos, a expensas del resto del continente si es necesario: podemos ver a Alemania primero, Francia primero, y así sucesivamente, ganando en el futuro. Los próximos años podrían incluso ver la ruptura completa de la Unión Europea.

Mientras Trump habla de levantar las sanciones a Rusia, no ha abandonado su amenaza de aranceles a Europa. Sin los estadounidenses, los rusos son ahora la gran potencia militar en el borde de Europa, y ellos también cobrarán un precio por ello. Estos pequeños países serán eliminados por las grandes potencias, por Estados Unidos, China y Rusia.

Europa es el continente donde nació el capitalismo. Ahora, en medio de la agonía de muerte del capitalismo, Europa se encuentra en el centro de la tormenta, siendo devorada, sin futuro bajo este sistema.

Todo esto tiene enormes consecuencias sociales para el continente. Está sumido en una crisis de deuda, incluso antes de que se añadan nuevos gastos militares a la pila. La clase dominante sabe lo que hay que hacer: tienen que atacar brutalmente a la clase trabajadora. Pero Macron está más o menos acabado, el Partido Reform está en lo más alto de las encuestas en Gran Bretaña, y el AfD parece dispuesto a ocupar el segundo lugar en Alemania. Lo mismo ocurre en muchos otros países.

El auge de estos partidos no es un mero síntoma de un «giro a la derecha» en la sociedad. Es una expresión de enormes estados de ánimo de ira que se acumulan en la sociedad contra toda la clase dirigente y el establishment. La ausencia de una alternativa de izquierdas, o más bien, las traiciones absolutas de la izquierda, que se ha unido a los liberales desde 2008, han hecho esto posible. Pero esto preparará el terreno para nuevos y aún más agudos virajes a la izquierda en todo el continente, y para explosiones revolucionarias que sacudirán los cimientos del capitalismo en Europa, cimientos que se están resquebrajando y astillando en este mismo momento.



ABC del comunismo: La clase media

Héctor Mora

En la vida cotidiana, y desde que somos pequeños, se nos repite de manera incesante, que la estructura social se organiza en tres grandes categorías: clase baja, clase media y clase alta. Esta división, ampliamente aceptada y promovida, ha generado la creencia generalizada entre los trabajadores de que el objetivo es formar parte o aspirar a integrar la denominada «clase media». No obstante, este concepto resulta ser ambiguo científicamente. Hasta mediados del siglo XIX, la noción de clase media hacía referencia a la burguesía emergente, un grupo social que ocupaba una posición intermedia entre la aristocracia terrateniente y financiera, conocida como «clase alta», y las clases trabajadoras, campesinas y los sectores más empobrecidos de las urbes, agrupados bajo la denominación de «clase baja». Sin embargo, el concepto de clase media no se transformó al mismo ritmo que las condiciones sociales y económicas de las sociedades capitalistas y lejos de reflejar una estructura social en constante cambio, la clase media se mantuvo como una categoría difusa que, con el tiempo, fue absorbida en gran medida por los mecanismos ideológicos del sistema. A lo largo de las décadas, la imagen de la clase media fue promovida como el arquetipo al que todo obrero debía aspirar, convirtiéndose en el ideal de un asalariado con «alto poder adquisitivo».

Esta división obedece a una lógica burguesa, en donde se vincula la división de la sociedad en clases a las relaciones de distribución más que a las relaciones de producción. Pero por más elevados que sean los ingresos de la llamada «clase media» no poseen los medios materiales necesarios para producir de manera independiente. Carecen, por tanto, de la propiedad sobre los medios de producción, los cuales son determinantes en la estructura social y económica. Su existencia depende, en última instancia, de su

capacidad de intercambiar su trabajo por un salario, al igual que las clases más empobrecidas. En este sentido, su condición no difiere esencialmente de la de la «clase baja»: ambos son despojados de los medios de producción y se ven obligados a vivir de su trabajo en tanto que fuerza laboral.

Lo anterior nos lleva a una pregunta fundamental: ¿Qué es, entonces, la clase media? No se trata de un planteamiento negacionista; empíricamente, sabemos que existe una diferencia, al menos superficial, dentro de la masa de asalariados. Existen sectores con condiciones de vida superiores al grueso de los obreros, aunque comparten con ellos la ausencia de propiedad sobre los medios de producción. ¿Dónde radica entonces la diferencia? Aquí es donde resulta necesario analizar la composición real de estas capas intermedias dentro de la estructura de clases. La clase media, es un término general que abarca a los sectores situados entre la clase dominante y la clase productora —es decir, entre la burguesía y el proletariado—. Esta posición intermedia les otorga un carácter específico y diverso, ya que no constituyen una clase homogénea con intereses propios, sino que oscilan entre los polos fundamentales de la sociedad capitalista. En diversas coyunturas, ninguna de las clases principales puede prevalecer sin atraer a una fracción significativa de estas capas a su lado.

En términos estructurales, las clases medias comprenden diversos sectores, entre ellos la pequeña burguesía, formada por pequeños empresarios que, pese a poseer medios de producción, están sujetos a la competencia y a la constante amenaza de proletarianización. También incluyen a los profesionales de altos ingresos, cuya posición social depende más de su papel en la división del trabajo y en la producción ideológica del sistema que de una propiedad real sobre los medios de producción.

Otros sectores, como los pequeños propietarios campesinos y los trabajadores de cuello

blanco, conforman capas que, aunque disfrutan de ciertos privilegios económicos o una estabilidad relativa, no escapan a la lógica general de explotación capitalista. En el caso de los empleados administrativos y técnicos, su rol en la gestión y supervisión del trabajo asalariado los coloca en una posición contradictoria: si bien comparten con el proletariado la condición de asalariados, su función dentro del aparato productivo puede acercarlos ideológicamente a la burguesía. De hecho, esto se extiende a los demás sectores mencionados, cuyas condiciones materiales pueden llevarlos a identificarse con los valores y comportamientos de las clases dominantes, en lugar de con las amplias masas trabajadoras.

Sin embargo, sería un error abordar esta cuestión en términos absolutos. La conciencia de estas capas intermedias no es homogénea ni inmutable. En particular, los trabajadores asalariados con ingresos relativamente altos siguen estando sujetos a las condiciones del capital: toda mejora en su nivel de vida depende de la rentabilidad capitalista y se mantiene dentro de los márgenes impuestos por la acumulación. Las conquistas salariales y laborales obtenidas por la clase obrera han sido producto de la lucha y la organización, pero no son permanentes ni irreversibles. En tiempos de crisis económica, reestructuración del capital o retrocesos políticos, muchas de estas mejoras pueden ser revertidas.

Al final, todos los asalariados compartimos un mismo destino. Algunos con mayores comodidades, otros al filo de la miseria, pero todos sujetos a la inestabilidad de un sistema senil y en decadencia. Una crisis, una enfermedad, el cierre de la empresa donde trabajamos, y la ilusión de seguridad se desvanece: estamos a un paso de la desposesión absoluta. Nos atan las mismas cadenas, no con la misma fuerza, pero nos atan. Solo la organización consciente de nuestra clase, y la revolución proletaria, podrá romperlas.

¡Colabora y únete a la lucha por el Comunismo!

El periódico es nuestro organizador colectivo, escribe para él

revolucion.comunista.ocr@gmail.com



Dentro del GB



El debate de El Estado y la Revolución en el Grupo Trotski de prepa 6

Vanessa Burgos

En el GB Trotski de Prepa 6 de la UNAM se discutió el texto *El Estado y la Revolución* de V.I. Lenin. Al respecto se dijo: "El marxismo ha enseñado siempre que a la par con la supresión de las clases se producirá la supresión del Estado". Es de esta manera en la que Lenin nos da a conocer las ideas rescatadas de Karl Marx y Engels dentro del libro *El Estado y la Revolución* acerca del enfoque marxista revolucionario del proceso por el cual el Estado se extinguirá.



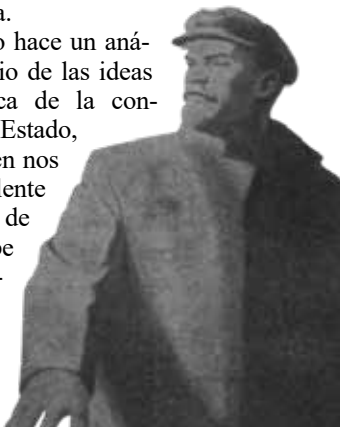
Sabemos que el Estado es uno de los pilares de la burguesía. El Estado nunca pierde su naturaleza de clase, no es algo que en un inicio haya salido del cielo y que posteriormente la sociedad se haya integrado, es más bien resultado de la evolución de la misma sociedad ya que responde al desarrollo de las fuerzas productivas y al mismo tiempo es muestra de que **hay intereses irreconocibles entre clases sociales**.

Pero, ¿cómo funciona el Estado? Funciona a través de un sórdido sistema que echa mano de funcionarios y servidores públicos armados del derecho, el aparato burocrático y de las fuerzas armadas que, en su conjunto, sirven en beneficio de la clase dominante, y es que a pesar de la falsa idea que se ha vendido acerca de ser un órgano que regula la propia convivencia y funcionamiento de la sociedad, sabemos que busca reproducir material e ideológicamente la lógica de la sociedad de clases, de dominados y dominantes. Sin embargo, sabemos que la clase trabajadora puede crear órganos capaces de suplantar al Estado, como ya lo hemos visto en la revolución rusa con los soviets, es decir sabemos la capacidad de la clase trabajadora que, a través del entendimiento de la teoría marxista y la correcta aplicación práctica, logrará llevar la dirección revolucionaria que consecuentemente derrocará al Estado burgués para dar paso al Estado obrero que eventualmente se extinguirá junto a la sociedad de clases.

Como comunistas sabemos que el Estado morirá eventualmente cuando el proceso revolucionario se lleve a cabo y las condiciones materiales se vayan desarrollando para la sociedad sin clases. Esto no significa que solo tengamos que esperar, es nuestro deber involucrarnos en la política para socavar la autoridad política y moral del régimen.

Al contrario de la concepción anarquista que sugiere la desaparición del Estado casi de la noche a la mañana, dentro de este libro podemos vislumbrar las consecuencias de que hipotéticamente esto sucediera, y escribo hipotéticamente dado que gracias al análisis dialéctico materialista, se puede deducir que las condiciones materiales que tenemos no son las adecuadas para realizar este cambio de manera repentina y brusca.

Lenin no solo hace un análisis recopilatorio de las ideas marxistas acerca de la concepción del Estado, sino que también nos hace una excelente demostración de cómo se debe estudiar el marxismo para consecuentemente llevar la teoría a la práctica.



Construyendo la OCR

Gran Rifa para recaudar fondos

Comité de Fondo de Lucha - OCR

El capitalismo se encuentra inmerso en una profunda crisis. Millones de trabajadores y jóvenes están empezando a sacar conclusiones revolucionarias y se están orientando hacia las ideas del comunismo en busca de una auténtica alternativa. Por esta razón, es imprescindible la necesidad de erigir una organización con plena capacidad para llevar a cabo la misión histórica del proletariado: el derrocamiento del capitalismo.

Construir una organización no solo requiere de las ideas correctas —si de buenas ideas se trata, ya tendríamos la revolución aquí— sino que exige forzosamente de una base sólida que concentre de forma amplia nuestro trabajo. Esto implica la disposición de recursos de autofinanciamiento económico, los cuales son indispensables para continuar creciendo y fortaleciendo el trabajo en todos los niveles de la sección.

En este sentido, hemos lanzado una campaña de recaudación de fondos a nivel nacional mediante una **RIFA**. Su objetivo es financiar los próximos seis meses de renta de nuestro centro de trabajo que se encuentra en CDMX. Este espacio no únicamente ha funcionado como punto de encuentro para las reuniones políticas

de nuestros militantes, sino que también funge como un centro administrativo y operativo, desde donde imprimimos nuestro material político. ¡Sí, el periódico en tus manos salió de ahí!

Como premio, ofrecemos **un atractivo viaje todo pagado para dos personas a San José del Cabo, Baja California Sur**, cuatro días y tres noches, incluye vuelo redondo desde donde te encuentres, estancia en hotel 4 estrellas, alimentos y bebidas incluidas, acceso a la playa y traslado del aeropuerto al hotel. El ganador o ganadora podrá hacer válido el viaje escogiendo una fecha en los meses de septiembre, octubre o noviembre del 2025. Si no desea el viaje, el premio **se podrá hacer válido por el monto en efectivo de \$20,000 (MXN)**.

Extendemos la invitación a nuestros lectores y simpatizantes a adquirir su boleto por solo \$80 (MXN) contactándonos por medio de nuestras redes sociales en Facebook (Organización Comunista Revolucionaria), Instagram (@marxismomx) o Tik Tok (@ocr_mexico), así como por medio de Whatsapp al número (5585613576). Con tu apoyo podemos continuar con la construcción de una organización capaz de proporcionar una salida a la agonía del sistema capitalista. Esa organización es la OCR.

GRAN RIFA A LA PLAYA

Apoya a la Organización Comunista Revolucionaria en la ¡Lucha por el Comunismo!

Plan de viaje para dos personas
Destino: San José del Cabo, Baja California Sur
Incluye:

Desde CDMXHotel 4 estrellasAlimentosBebidasTraslados

Costo del boleto: **\$ 80,00 MXN**
(Ochenta pesos mexicanos)

El boleto ganador será el folio que coincida con los últimos tres dígitos del número ganador del Sorteo Mayor de Lotería Nacional, el día 27 de mayo de 2025

¡Adquiere tus boletos!

[@marxismomx](#)[marxismomx](#)

¡Adelante con la construcción de la Organización Comunista Revolucionaria!

¡Compra un boleto de la rifa, ayuda a construir la Organización Comunista Revolucionaria!

¡Estudiantes y trabajadores salen a la lucha, es necesaria la unidad!



**¡Abajo la reforma a la ley del ISSSTE de 2007!
¡Nacionalización del sistema de pensiones!
¡Presupuesto educativo mayor y transparente
destinado al beneficio de la comunidad!
¡Abajo la burocracia en las escuelas!
¡Mejores instalaciones en las escuelas!
¡Comedores baratos y de calidad!
¡Por un trabajo digno al terminar los estudios!**

OCR 